

CONCLUSIONES DEL CUESTIONARIO

«¿Cuánto tiempo tienes para tus hijos/as?»



ARHOE
COMISIÓN NACIONAL PARA LA RACIONALIZACIÓN DE LOS
HORARIOS ESPAÑOLES



POR SOLIDARIDAD
OTROS FINES DE INTERÉS SOCIAL



Responsables orgánicos:

ARHOE-Comisión Nacional para la Racionalización de los Horarios Españoles

Subvencionado por el Ministerio de Sanidad, Consumo y Bienestar Social

Responsables técnicos:

Dirección y autor: Mariano Ruipérez Moslares

Coordinación: Aránzazu Ruiz Vicente

Derechos de copia y licencia:

ARHOE y Ministerio de Sanidad, Consumo y Bienestar Social

Edita:

ARHOE

Calle Doctor Esquerdo 52, bajo izda.

28007 Madrid

info@horariosenespana.com

Soporte de edición:

Publicación en línea, formato electrónico en pdf

Edición: 03/2021

Publicado en España - Published in Spain



Índice

1. INTRODUCCIÓN	7
2. EL CUESTIONARIO: ¿CUÁNTO TIEMPO TIENES PARA TUS HIJOS/AS?	9
2.1. Metodología	9
2.2. La muestra	10
3. EL TIEMPO Y LAS ACTIVIDADES QUE COMPARTIMOS CON NUESTROS HIJOS/AS	19
I. La COVID-19 ha confinado el trabajo en los hogares e impulsado la implantación del teletrabajo, así como modificado hábitos y actitudes en los hogares.	19
Los progenitores afirman observar una creciente tendencia, por parte de las empresas, a poner a disposición de las personas trabajadoras el horario flexible y el teletrabajo. El incremento de este fenómeno ha sido de 37,69 p.p. respecto a los datos recogidos en 2019.....	19
En el caso del teletrabajo, y en menor medida para el horario flexible de entrada y salida, son más los hombres que las mujeres los que manifiestan que su empresa les facilita dichas fórmulas de organización del trabajo.	19
II. Cuando no podemos atender a nuestros hijos/as la alternativa seguimos encontrándola en la familia y en los centros escolares. Así lo afirma el 47 % y el 33 % respectivamente. Más aún, si cabe, en hogares monoparentales (de hombre o mujer) (61 %) que en los que se convive en pareja (32,4 %).	26
III. La pandemia ha supuesto un cambio en las rutinas de los cuidados que ha afectado más a las mujeres (60,87 %) que a los hombres (34,78 %). Ellas manifiestan que han dedicado más tiempo a la crianza de los hijos/as y a las tareas domésticas, expresando que esta mayor carga de trabajo la han vivido con estrés y un gran cansancio.	28
IV. Los progenitores están muy insatisfechos con el tiempo que dedican a sus hijos/as. El 60,13 % expresa que les dedican menos tiempo del que consideran necesario. Las diferencias expresadas entre padres y madres no son significativas.	29



- V. Un 71,24 % de los progenitores consideran que sus hijos/as piensan que las necesidades de tiempo son aún mayores, o que el tiempo que les dedican es aún más deficitario, del que aquellos consideran suficiente. En este caso son las mujeres (73,23 %), más que los hombres (61,54 %), las que así lo expresan. 30
- La estimación de la percepción de déficit de atención que atribuyen los progenitores a los menores se ha acentuado aún más durante y tras el confinamiento. 30
- VI. Los sentimientos que genera en los progenitores la incapacidad de dedicar a los hijos/as una atención adecuada pueden calificarse de dramáticos e inquietantes. 32
- Casi el 80 % de los progenitores han expresado sentimientos negativos (agotamiento, frustración, estrés o impotencia), frente al 15 % que se han mostrados positivos. 32
- VII. Los roles de género siguen muy implantados en la sociedad. Las mujeres expresan sentimientos negativos, en relación al tiempo que dedican a sus hijos/as, en mayor medida que lo hacen los hombres. Asimismo, se observa en su respuesta el sesgo de los estereotipos y roles de género. 35
- Mientras las mujeres expresan, en mayor medida que los hombres, sentirse cansadas y agotadas, estresadas, incluso culpables, los hombres se declaran insatisfechos, frustrados, preocupados o apenados. 35
- VIII. Los cuidados siguen siendo «cosa de mujeres». La consecución de una corresponsabilidad aceptable está aún muy lejos de ser alcanzada. 40
- El 29,42 % de las mujeres y el 29,03 % de los hombres considera que el reparto de las tareas de cuidados y domésticas es «poco equilibrado» o «nada equilibrado». Esta afirmación se ve corroborada cuando un 77,78 % de los hombres declara que son ellas las más involucradas, considerándose ellas mismas en un 97,50 %..... 40
- IX. El 40,47 % de los progenitores dedica menos de 2 horas diarias al cuidado y atención de sus hijos/as. 45
- Si bien se está observando un leve acercamiento en el tiempo empleado por ambos sexos, hoy las mujeres están más presentes en las franjas de dedicación altas, siendo el 49,21 % las que emplean 3 horas o más, frente al 17,31 % de los hombres. 45



- X. En un día normal un 39,22 % de los progenitores no dedica tiempo a jugar con sus hijos/as, a pesar de que el 86,93 % afirma que este sería el deseo de los menores..... 48
- Las mujeres salen de paseo, juegan, les dan de comer y acompañan a las extraescolares más que los hombres. Por su parte ellos se dedican más que ellas a hacer deporte, ver la televisión, ayudarles a hacer los deberes o a hablar y charlar. 48
- XI. El trabajo para los hombres, y este, junto con el cansancio, el estrés, las tareas domésticas, así como la no adecuación de los horarios laborales a los escolares, para las mujeres, son los mayores obstáculos que manifiestan para alcanzar la conciliación y poder así dedicar más tiempo a sus hijos/as.... 54
- Respeto a las dificultades manifestadas en 2019, las mujeres acusan ahora más el efecto de la no adecuación de los horarios laborales a los escolares, el trabajo, el cansancio y el estrés, la carga de las tareas domésticas y las aficiones y el ocio. Por su parte, los hombres no consideran que exista alguna presión mayor que antes..... 54
- XII. Un 98 % de los progenitores sabe qué hacer para conseguir más tiempo que dedicar a sus hijos/as: además de organizando y planificando mejor el trabajo o contratando ayuda externa, es llamativo ver que más de un 37,91 % dice que lo lograría desconectándose de algún dispositivo «con pantalla» y el 35,62 % renunciando al tiempo de ocio..... 57
- Asimismo, es destacable observar que el 26,80 % declara que «repartir de forma más equitativa las tareas con mi pareja» es una medida que les permitiría dedicar más tiempo a los menores. 57
- XIII. Mientras las mujeres, para conseguir más tiempo, proponen levantarse antes y acostarse más tarde, contratar ayuda externa, repartir de forma equitativa las tareas con la pareja o renunciar a promocionar profesionalmente, los hombres, de modo diferencial, apuestan por no llevar trabajo a casa, realizar tareas en común los fines de semana, organizar mejor su tiempo o desconectarse de las pantallas. 59
- XIV. Al Gobierno y a las empresas las personas les piden, fundamentalmente: flexibilidad de entrada y salida, la adecuación de los horarios laborales a los escolares y facilitar el teletrabajo. 61
- XV. Atendiendo a las medidas que han registrado un porcentaje diferencial significativo entre sexos, cabe destacar que,



	mientras las mujeres, en mayor medida que los hombres, piden al Gobierno y a las empresas educar para la igualdad y la corresponsabilidad, ayudas económicas para el cuidado de hijos/as o personas dependientes, reducción de la jornada de trabajo durante las vacaciones escolares, salidas por emergencias o facilidad para la elección de vacaciones, los hombres abogan, en mayor medida que ellas, por la desconexión digital o la reducción del tiempo de comida.	63
XVI.	Las madres y padres participantes son conscientes de su situación, hasta el punto de manifestar una significativa orientación a emprender cambios en sus hábitos y contexto familiar.	68
	Tras dar respuesta al cuestionario, un 28,85 % de los hombres, expresa su decisión de adoptar medidas para incrementar tiempo para compartir, un 4,97 % más que en 2019. Por su parte, las mujeres lo han declarado en un 26,77 %, no experimentándose ningún cambio significativo respecto al 2019.....	68
XVII.	Organizar mejor su tiempo, la desconexión de las pantallas, compartir más tiempo con sus hijos/as, no llevar trabajo a casa o la desconexión digital son las medidas que los progenitores expresan con mayor frecuencia cuando han decidido adoptar una decisión de cambio.	70
4.	CONCLUSIONES FINALES	73



1. INTRODUCCIÓN

ARHOE–Comisión Nacional para la Racionalización de los Horarios Españoles ha desarrollado el programa «¿CUÁNTO TIEMPO TIENES PARA MÍ?», iniciativa subvencionada por el Ministerio de Sanidad, Consumo y Bienestar Social (IRPF 2019), que ha tenido por objetivo concienciar acerca de la necesidad de una mayor implicación de los progenitores (especialmente de los padres), en el tiempo y actividades que comparten con sus hijos/as, así como del papel que la conciliación de la vida laboral y personal, y el comportamiento corresponsable, tienen en la consecución de dicho objetivo.

En particular se ha perseguido:

- ☉ Reflexionar y crear conciencia en los escolares sobre el tiempo y actividades que sus progenitores les dedican.
- ☉ Conocer los pensamientos y sentimientos de los escolares respecto al tiempo que comparten con sus progenitores.
- ☉ Hacer reflexionar y crear conciencia, en los progenitores, acerca de la necesidad de compartir más tiempo y más actividades con sus hijos/as.
- ☉ Promover la conciliación de la vida laboral y personal, así como la de adoptar un comportamiento corresponsable, como medio para alcanzar relaciones familiares saludables y un mayor bienestar personal de sus miembros.
- ☉ Difundir los resultados a la sociedad para sensibilizar.

Para ello el programa se ha desarrollado a través de tres líneas de trabajo:

- ☉ **Talleres «¿Cuánto tiempo tienes para mí?».** Se han realizado talleres dirigidos a escolares de Educación Primaria y Educación Secundaria Obligatoria en las comunidades autónomas de Andalucía, Aragón, Asturias, Castilla y León, Castilla–La Mancha, Galicia, Madrid y Valencia. Su finalidad ha sido reflexionar sobre el tiempo que comparten los menores con sus progenitores, cuáles son sus pensamientos y sentimientos al respecto, conocer las dificultades que impiden hacerlo, qué soluciones proponen para ampliar los momentos en familia y qué actividades les gustaría realizar con ellos.



- ☑ **Cuestionario *online* de sensibilización/estudio «¿Cuánto tiempo tienes para tus hijos/as?»**. Dirigido a padres y madres, ha recogido información para conocer los hábitos y necesidades de estos respecto a las relaciones que mantienen con sus hijos/as y el tiempo que les dedican.

Asimismo, y lo que consideramos más valioso, es haberles hecho reflexionar, y que sean conscientes, de lo que hacen, lo que no hacen, cómo se sienten y qué piensan al respecto, así como hacerles identificar las barreras que les impiden alcanzar un nivel satisfactorio de relación con sus hijos/as. También hemos explorado acerca de lo que ellos podrían hacer, lo que está en su mano para lograr dicho objetivo, y lo que, a su juicio, las empresas y los gobiernos podrían hacer para facilitararlo.

- ☑ **XI Concurso escolar «¿Cuánto tiempo tienes para mí?»**. Este certamen permite a los más pequeños expresar la necesidad de compartir más tiempo con sus progenitores, invitando a estos a crear nuevos espacios de conciliación.
- ☑ **Difusión**. Con el propósito de sensibilizar a la sociedad sobre esta necesidad de conciliar la vida laboral y personal, así como de la de adoptar un comportamiento corresponsable, se ha desarrollado a lo largo del programa una campaña de comunicación en web, elaboración de notas de prensa y difusión en diferentes redes sociales.



2. EL CUESTIONARIO: ¿CUÁNTO TIEMPO TIENES PARA TUS HIJOS/AS?

2.1. Metodología

El cuestionario *online*, de respuesta anónima, ha constado, inicialmente, de 38 preguntas. Con posterioridad, dado el extraordinario contexto de pandemia, se añadieron 5 preguntas más con el propósito de conocer los cambios que se estaban produciendo, tanto en el ámbito doméstico como en el laboral. El conjunto de preguntas se ha dividido en 5 bloques.

1. El primero dedicado a la obtención de datos sociodemográficos.
2. Un segundo bloque orientado a obtener información sobre la situación y circunstancias laborales (tipo de trabajo, horario, tipo de jornada, etc.).
3. Otro para conocer la situación personal y, en su caso, de pareja (pareja, hijos/as, hábitos sobre realización de las tareas domésticas, cuidados, nivel de corresponsabilidad, etc.).
4. Un cuarto dedicado a saber y a hacer reflexionar sobre las actividades que realizan y tiempo que dedican a sus hijos/as, barreras que lo impiden, así como para conocer sus sentimientos e intención de cambio al respecto.
5. El quinto y último, creado para conocer lo que ellos consideran que pueden hacer para conseguir mayor y mejor tiempo de dedicación, así como sus propuestas para la mejora de la situación provenientes tanto de las empresas como de los gobiernos.

El cuestionario ha estado disponible para su respuesta desde el 15 de enero al 30 de noviembre de 2020. Se ha difundido a través de redes sociales (Twitter, Facebook, LinkedIn e Instagram), web corporativa y correo electrónico, habiéndose obtenido 306 respuestas.

Todos los datos que se reportan son porcentuales.

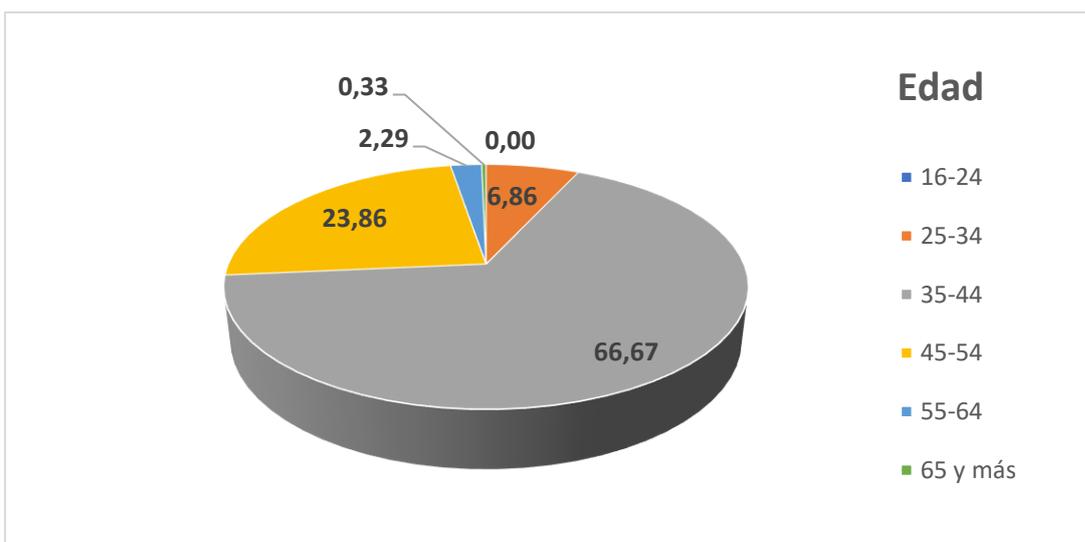
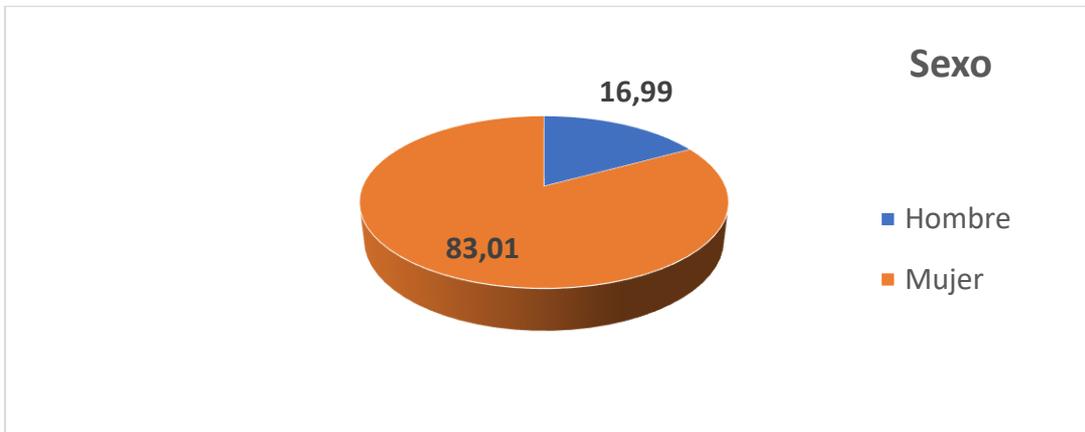


2.2. La muestra

A continuación, se facilitan los datos de identificación de las personas que han dado respuesta al cuestionario, además de su situación laboral y doméstica.

Datos de identificación

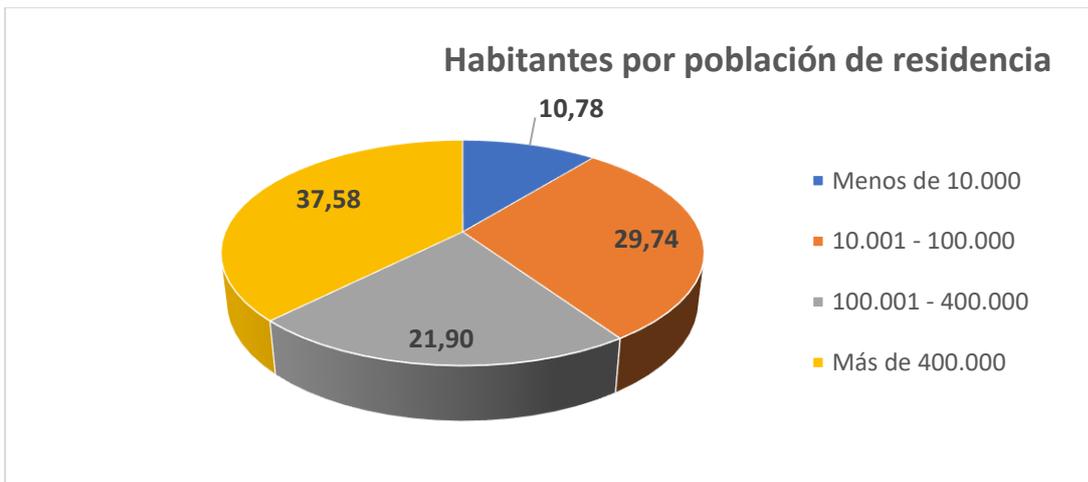
Como se ha referido, se han recogido 306 respuestas, de las cuales 254 (83,01 %) corresponden a mujeres y 52 a hombres (16,34 %). El diferencial de 66 puntos porcentuales en la respuesta por sexo pudiera evidenciar lo significativo, o relevante, que el tema que propone el cuestionario es para unas y para otros.





En lo que respecta a la edad, el 66,67 % de las personas participantes están comprendidas entre los 35 y los 44 años y el 23,86 % entre 45 y 54.

Sobre el tipo de población de residencia de las personas que han cumplimentado el cuestionario, atendiendo a su número de habitantes, estas son las procedencias:

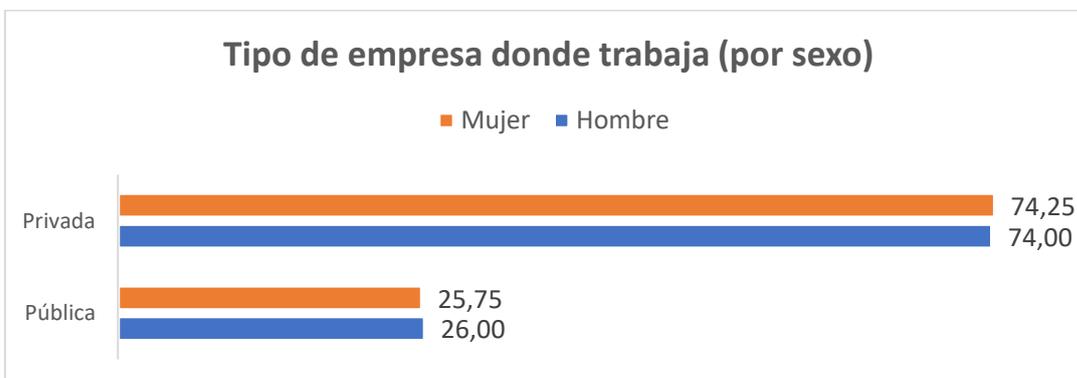
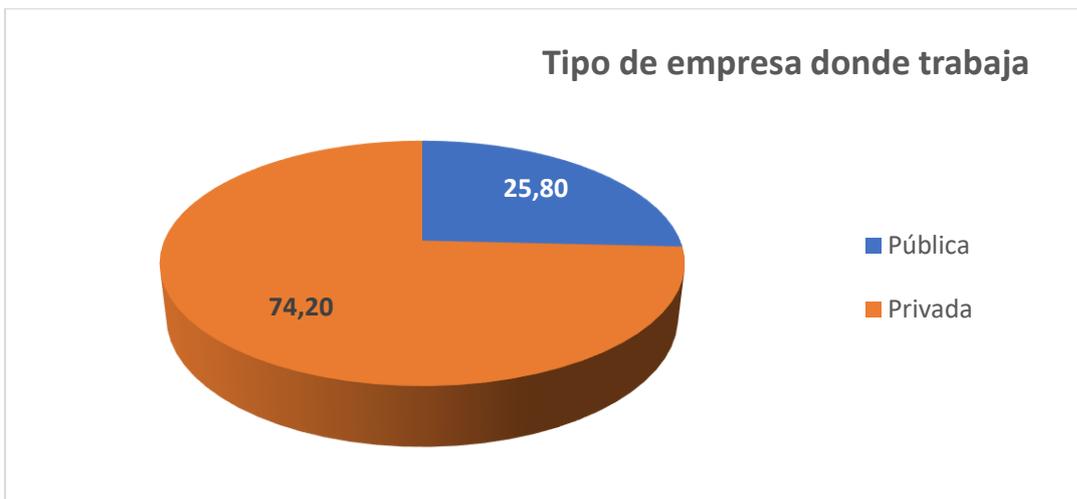


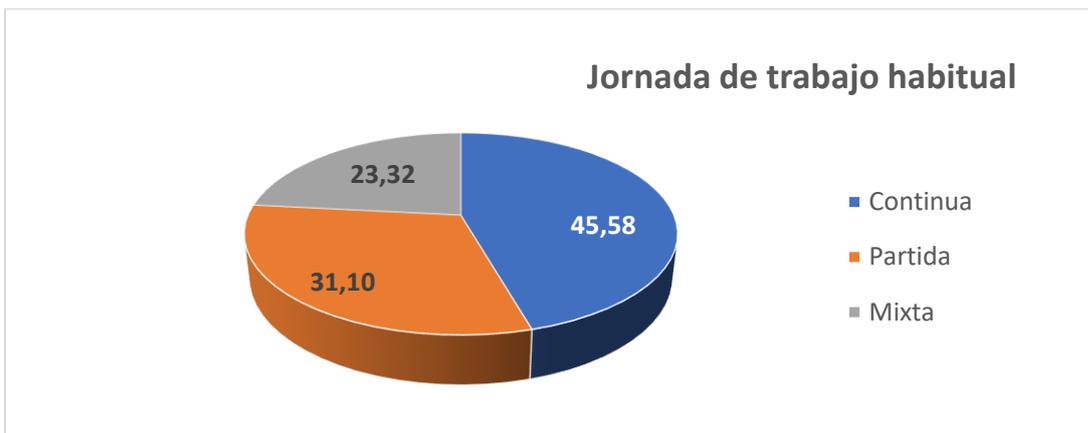
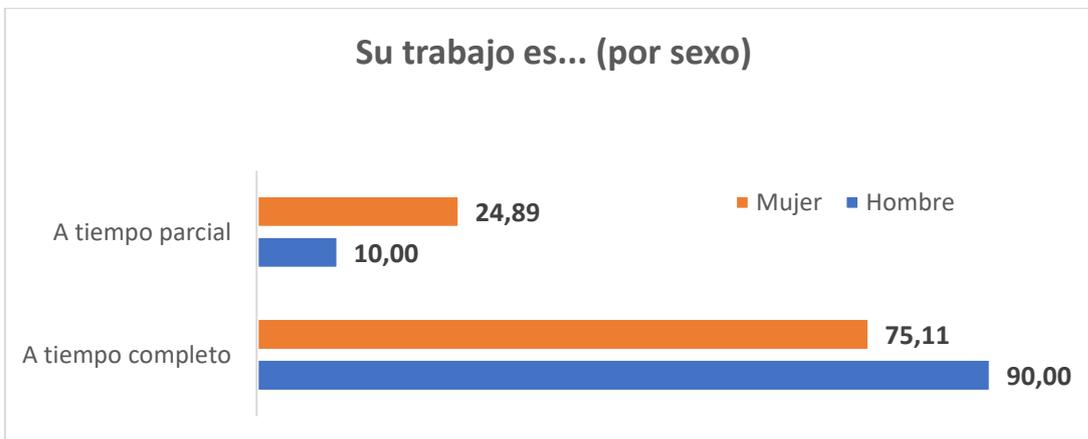
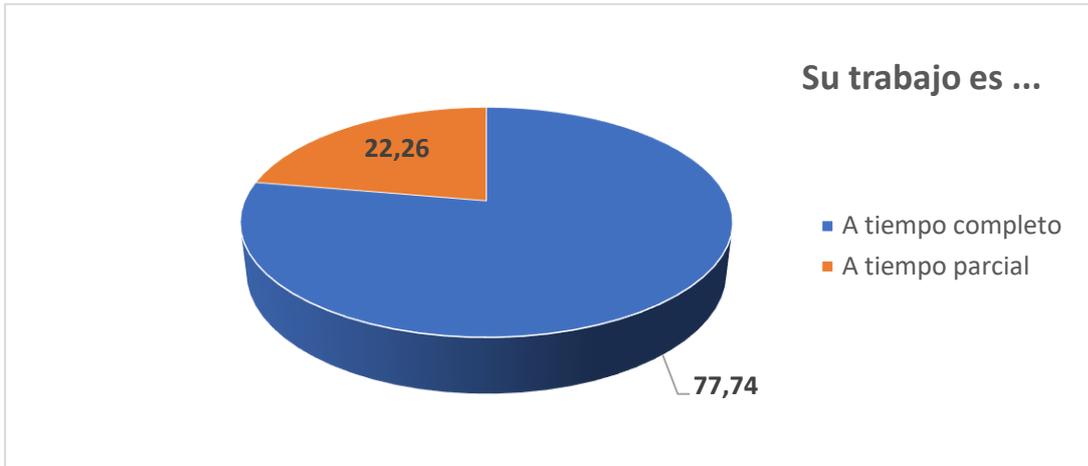
El 81,70 % de los encuestados posee titulación universitaria. El nivel de estudios de la muestra se presenta en el siguiente gráfico:

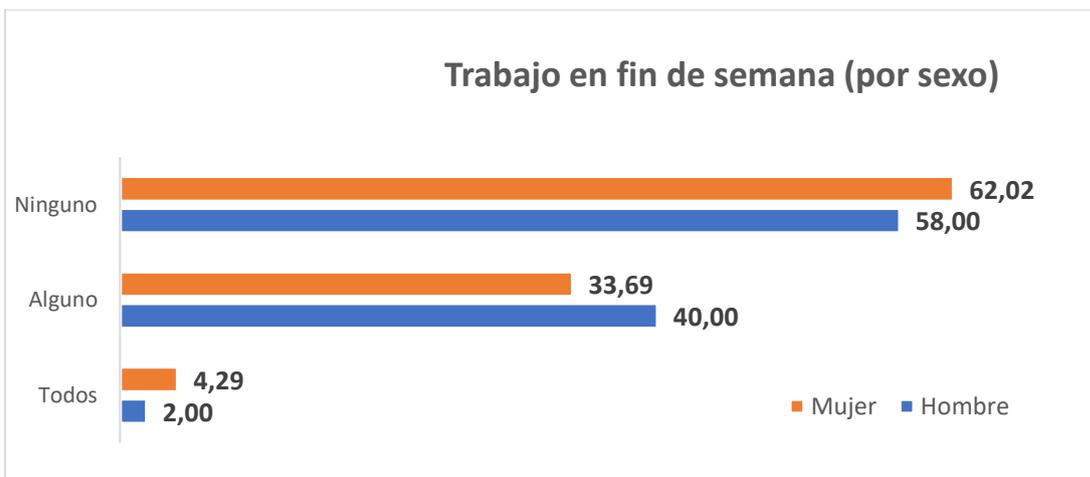
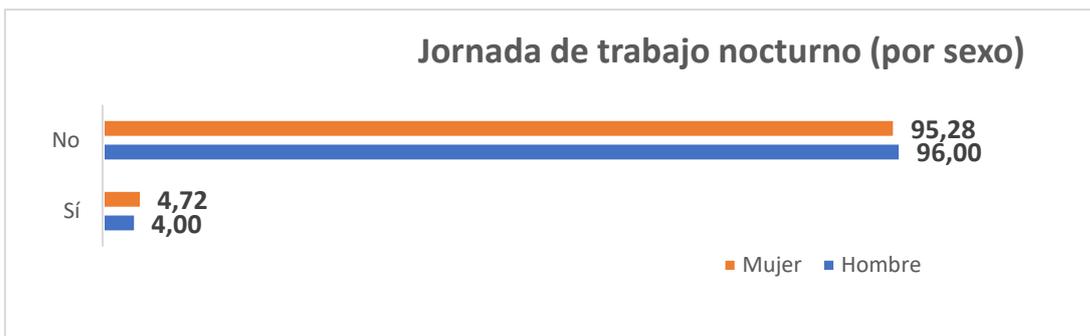
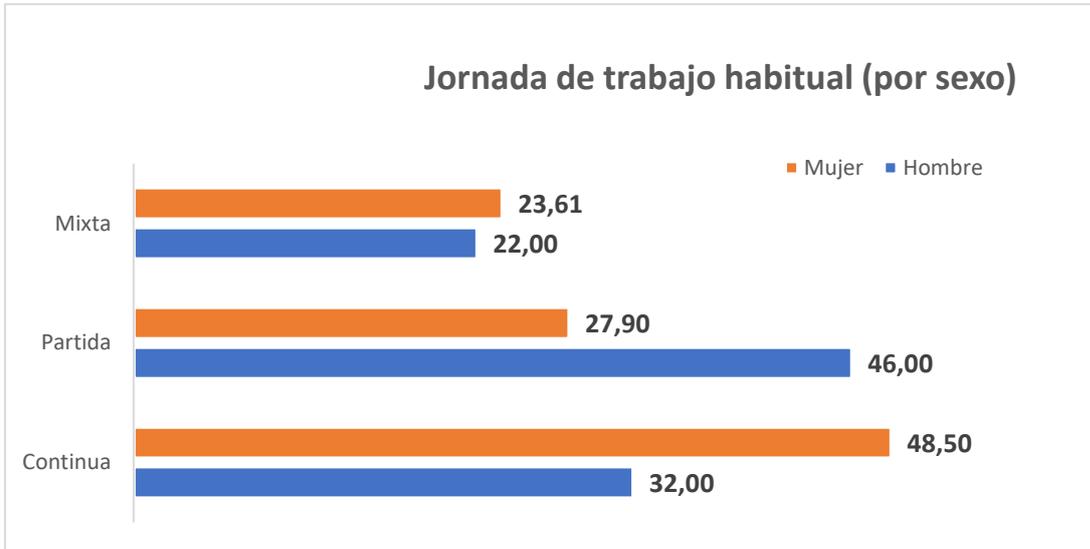


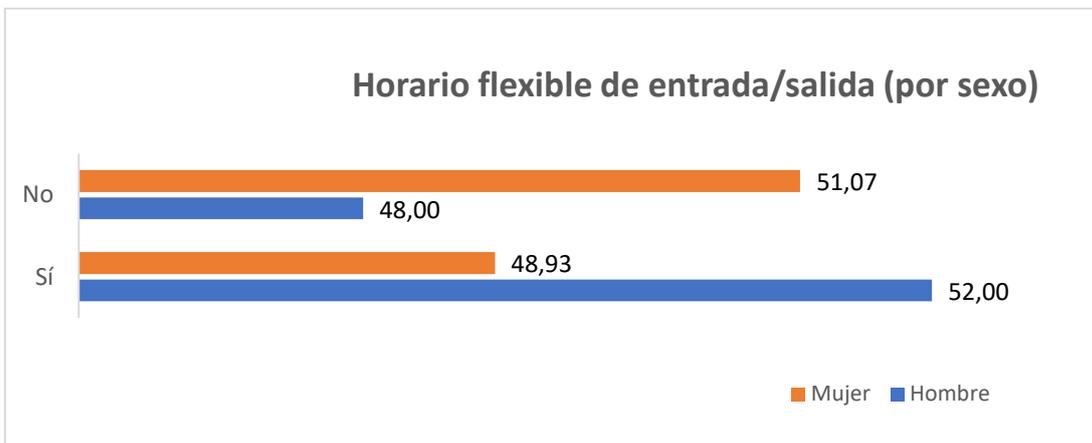
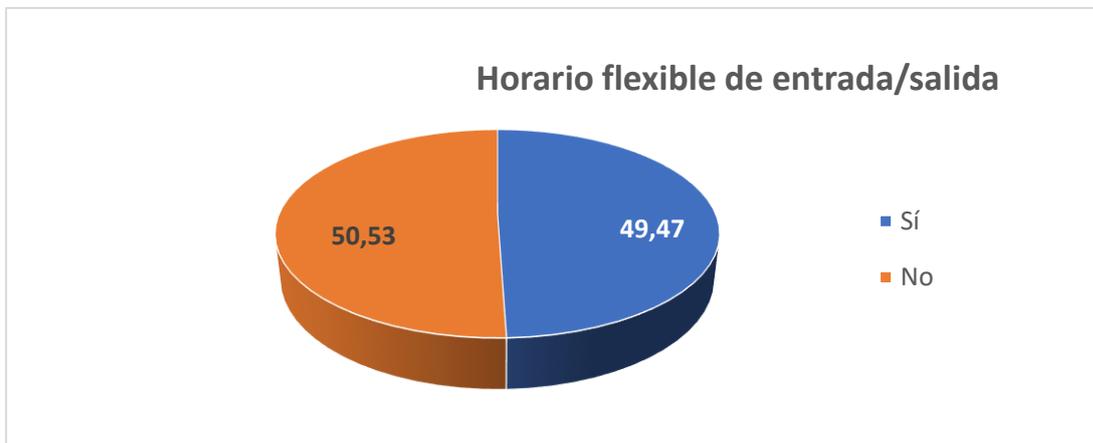
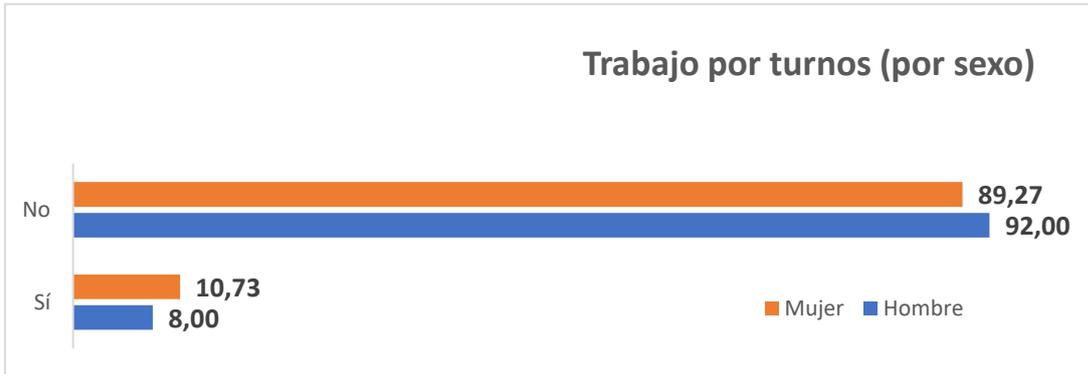


Información sobre el ámbito laboral



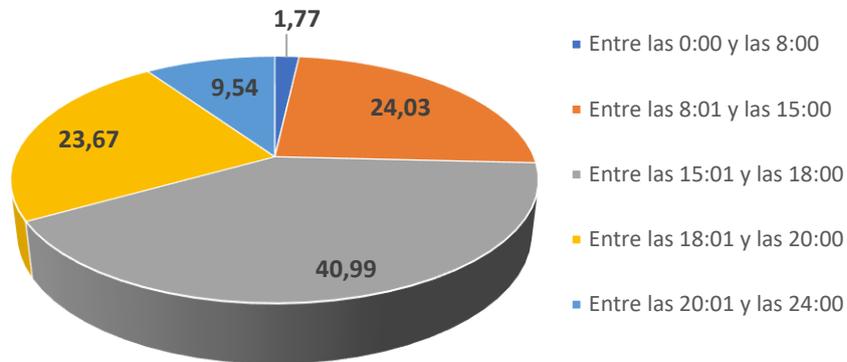




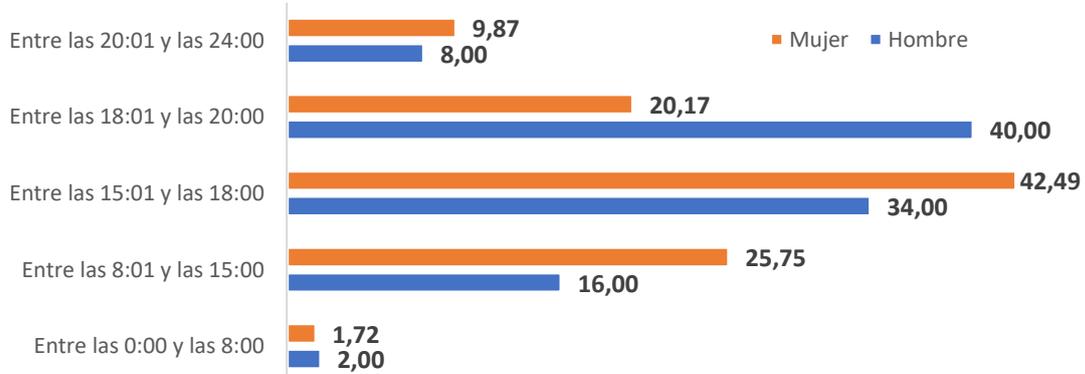




Hora de finalización habitual de la jornada laboral

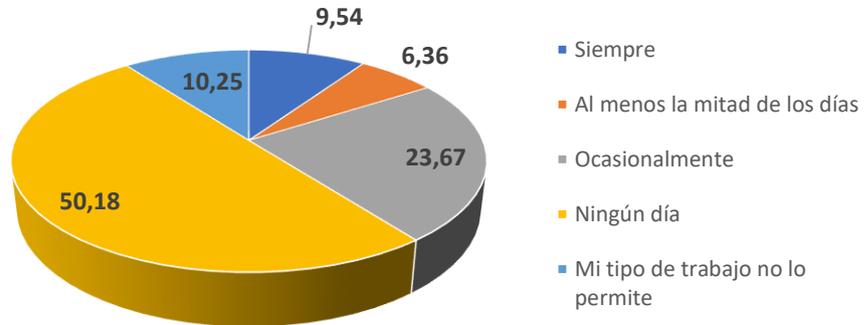


Hora de finalización habitual de la jornada laboral (por sexo)

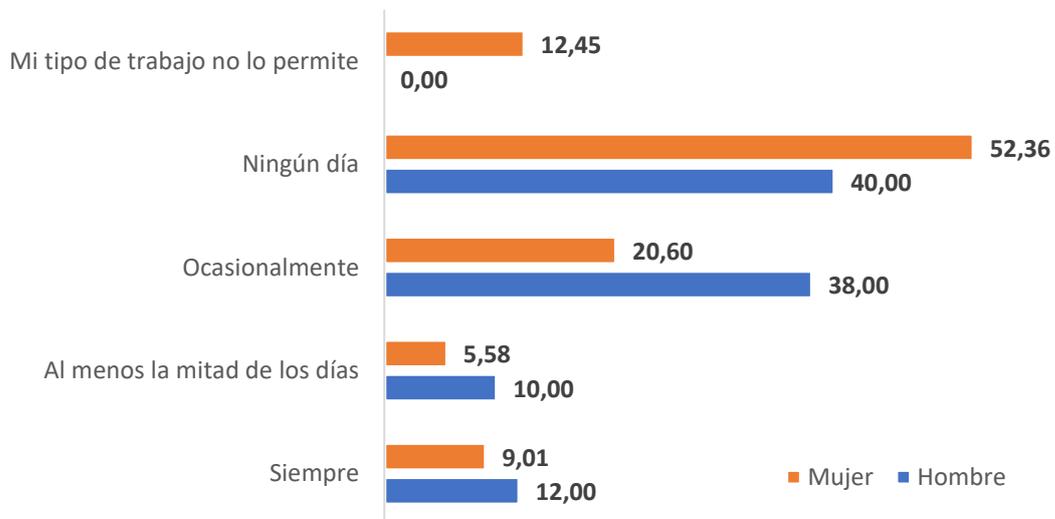




Teletrabajo (en domicilio particular)



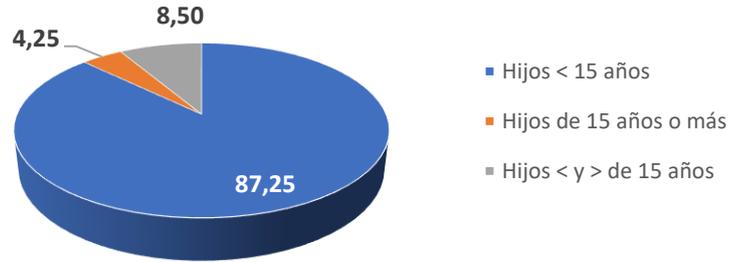
Teletrabajo (en domicilio particular - por sexo)



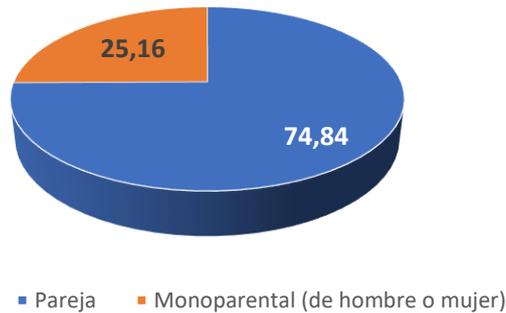


Información sobre el ámbito doméstico y hábitos

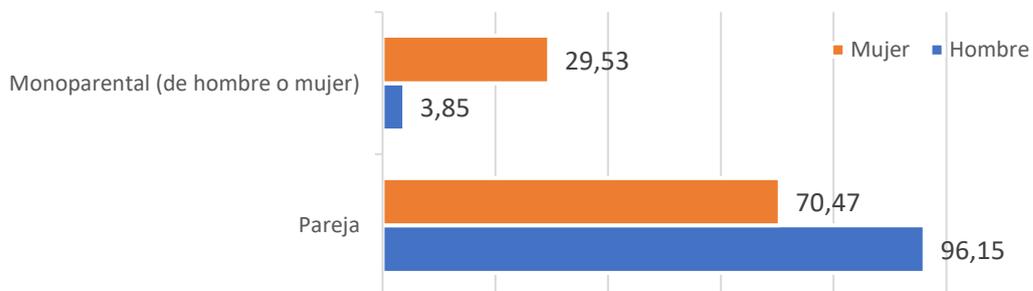
Grupo de edad donde se encuadran sus hijos/as



Tipo de hogar en el que vive



Tipo de hogar en el que vive (por sexo)





3. EL TIEMPO Y LAS ACTIVIDADES QUE COMPARTIMOS CON NUESTROS HIJOS/AS

Las conclusiones dan luz acerca del *statu quo* relativo al tiempo y el uso que de este dedican los progenitores al cuidado de sus hijos/as, así como de las diferencias que se presentan entre ambos sexos, poniendo al descubierto el nivel de compromiso, prioridades y roles que desempeña cada uno en el ámbito doméstico, especialmente en lo concerniente a los cuidados.

- I. La COVID-19 ha confinado el trabajo en los hogares e impulsado la implantación del teletrabajo, así como modificado hábitos y actitudes en los hogares.

Los progenitores afirman observar una creciente tendencia, por parte de las empresas, a poner a disposición de las personas trabajadoras el horario flexible y el teletrabajo. El incremento de este fenómeno ha sido de 37,69 p.p. respecto a los datos recogidos en 2019.

En el caso del teletrabajo, y en menor medida para el horario flexible de entrada y salida, son más los hombres que las mujeres los que manifiestan que su empresa les facilita dichas fórmulas de organización del trabajo.

La pandemia de la COVID-19, y el consiguiente confinamiento, ha producido importantes cambios en la organización del trabajo remunerado, lo que ha permitido, en la mayoría de los casos, la posibilidad de compartir más tiempo en casa y, con ello, la modificación de ciertos hábitos y actitudes en el contexto de convivencia, viéndose modificado el tiempo y las actividades que se comparte con los menores.

Los grandes cambios que se están experimentando en el ámbito laboral, se centran, fundamentalmente, en el acceso que facilitan las organizaciones a los horarios flexibles y al teletrabajo.

Aunque no es el propósito de este estudio hacer una valoración de este «teletrabajo», sí consideramos, por las circunstancias en las que se ha desarrollado y la repercusión que ello ha tenido en la convivencia de las familias, de todo tipo, el pronunciarnos sobre este hecho.

Al respecto pensamos que lo que se ha producido no es tanto el incremento del teletrabajo, que sí, como el confinamiento del trabajo en

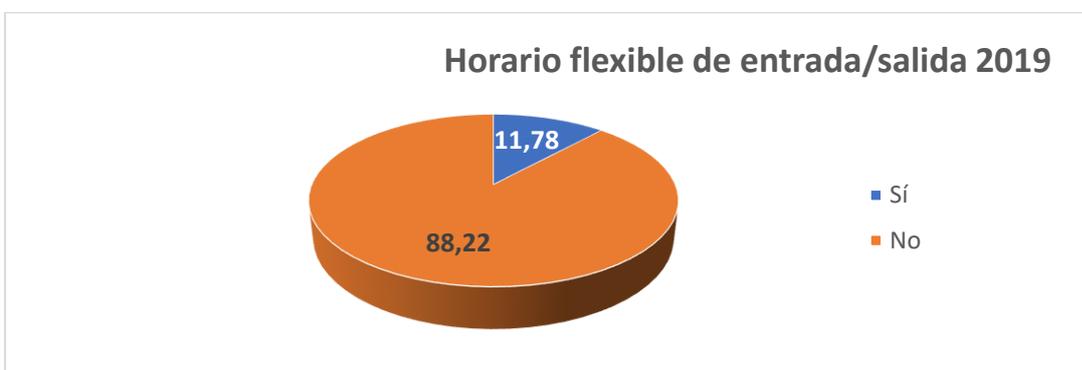
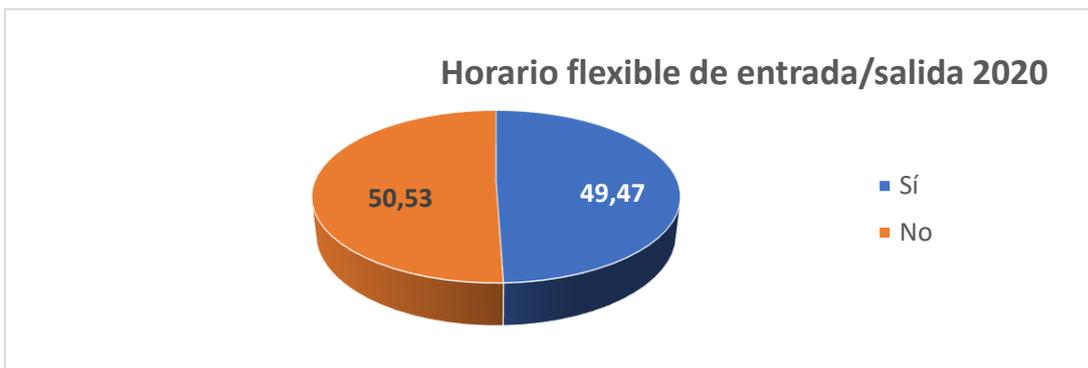


los hogares. Un pseudoteletrabajo que, si bien ha aportado una gran experiencia y ha tenido por consecuencia un gran progreso objetivado en su legislación, ha supuesto un reto, y no solo para las organizaciones, sino también para las familias, en toda su diversidad. El teletrabajo ha venido para quedarse, aunque está suponiendo todo un proceso de transformación cuya repercusión en el ámbito laboral y doméstico es, como siempre ha sido, de mutua interacción.

La falta de una cultura organizacional y de un liderazgo genuino e innovador basado en la confianza, las carencias y deficiencias en el proceso de digitalización de las organizaciones, el conflicto por el control de horarios o la evaluación del desempeño en base a la consecución de resultados, la falta de herramientas y conocimiento tecnológico por parte de las personas trabajadoras, de protocolos, de planificación, de medios de comunicación adecuados, a lo que se ha sumado la disponibilidad permanente y desaparición de los tiempos de desconexión, entre otras razones, ha producido un incremento de la presión en los hogares, con la consiguiente repercusión psicológica traducida en estrés, cansancio o depresión, y desequilibrio en la dinámica de los grupos de convivencia, en las familias, donde la peor parte se la han llevado las mujeres, aunque también ha servido para que los hombres hayan observado de cerca las necesidades y demandas que suponen los cuidados y las tareas domésticas. Todo ello se evidenciará con los datos obtenidos y que se presentarán a continuación.

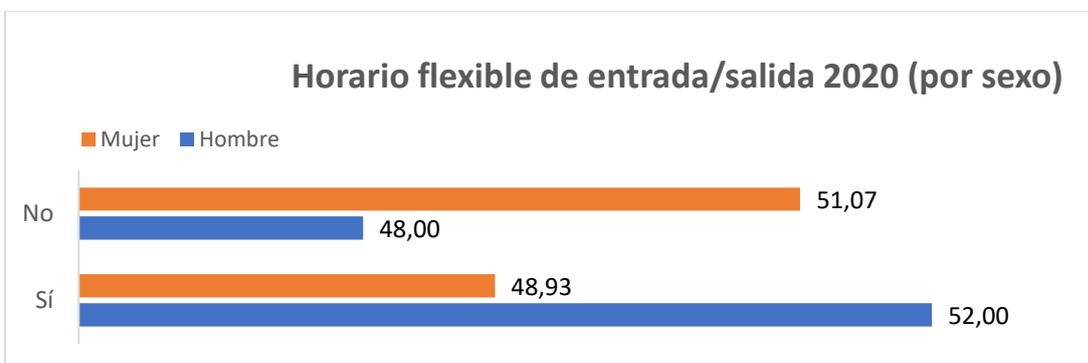
Volviendo a las conclusiones, y en lo que respecta a la adopción, por parte de las empresas del horario flexible de entrada y salida, es significativo observar, no solo que en 2020 casi la mitad de los progenitores, el 49,47 %, tenía acceso a un horario flexible, sino el incremento que se ha experimentado desde el año 2019, donde a través de este mismo cuestionario se registró un 11,78 %.

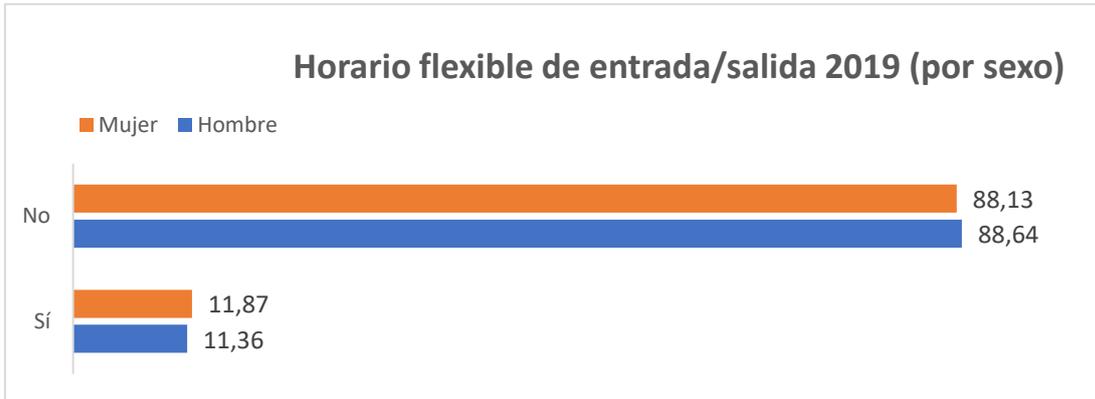
Esta diferencia de 37,69 p.p., y otras que podremos observar más adelante, cabe atribuir las a la coyuntura derivada de la pandemia de la COVID-19.



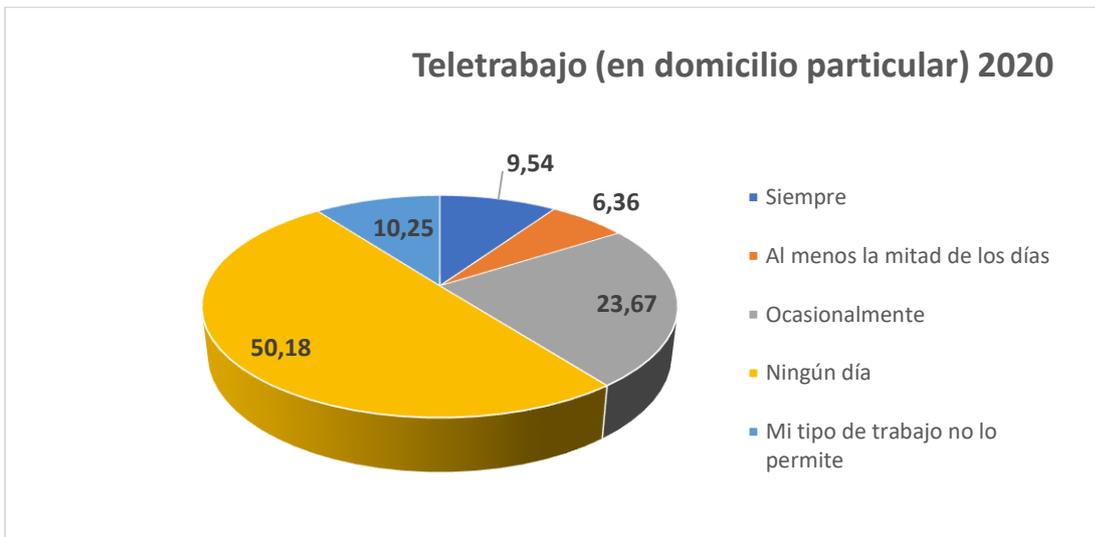
Este incremento en el acceso a un horario flexible es algo desigual cuando lo desagregamos por sexo.

Mientras que en 2019 los hombres y las mujeres participantes en el cuestionario tenían acceso a esta medida en un 11,36 y un 11,87 %, respectivamente, en 2020 el incremento que se registra por sexo es relativamente similar. Los hombres lo ven incrementado hasta un 52,93 %, (dif. 40,64 p.p.) mientras las mujeres hasta el 48,93 % (dif. 36,96 p.p.).

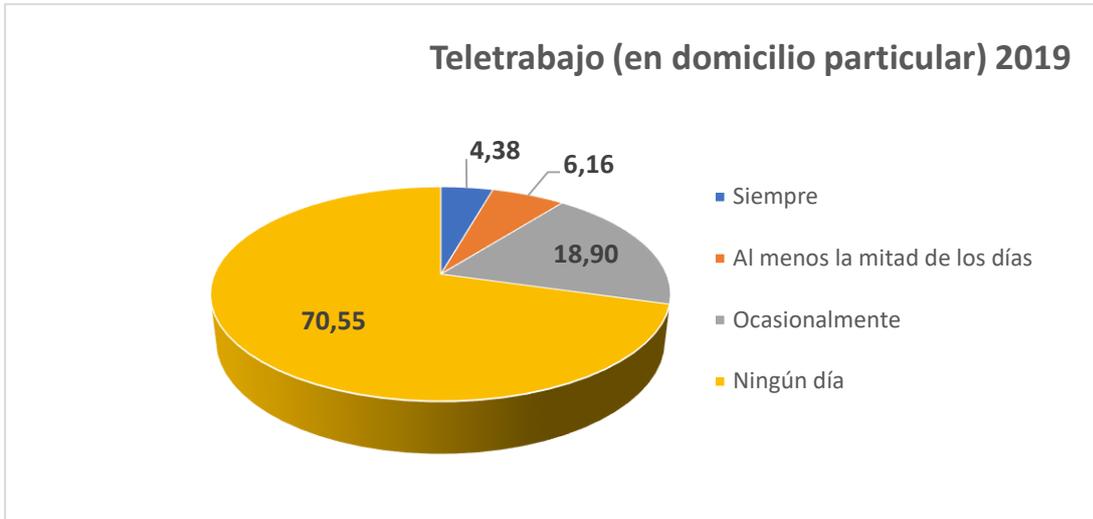




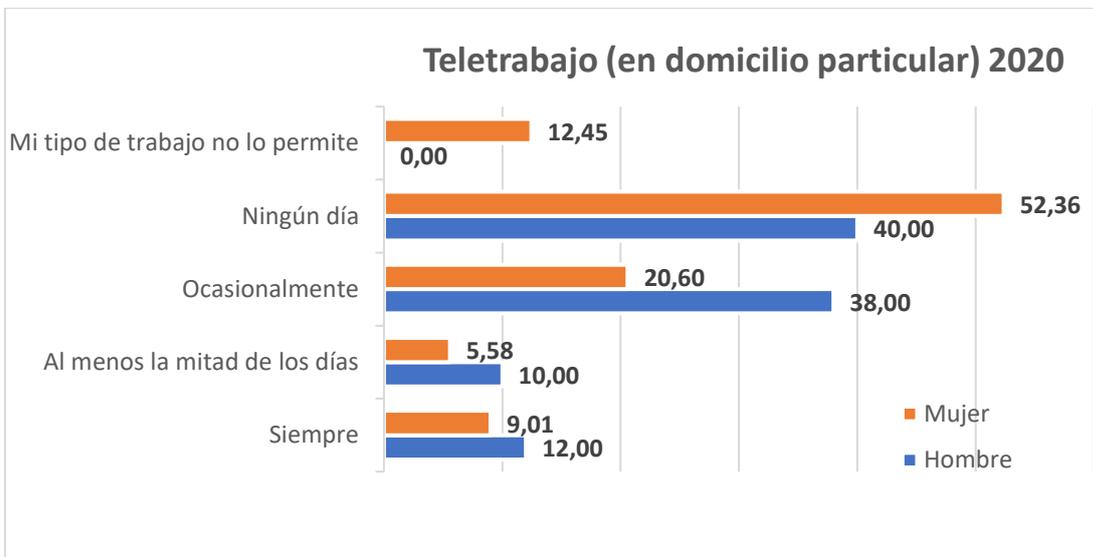
Otro indicador que se ve significativamente alterado de un año a otro es el nivel de acceso al teletrabajo que ofrecen las empresas.

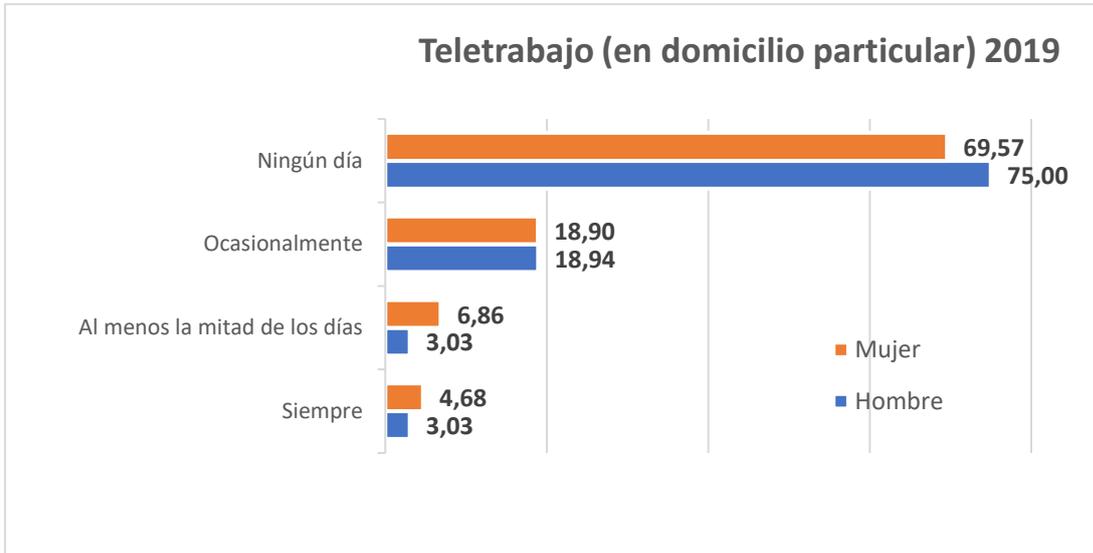


Mientras que en el año 2020 era el 50,18 % los que manifestaban que no teletrabajaban ningún día de la semana, en el 2019 era el 70,55%, una diferencia de casi 20 p.p.

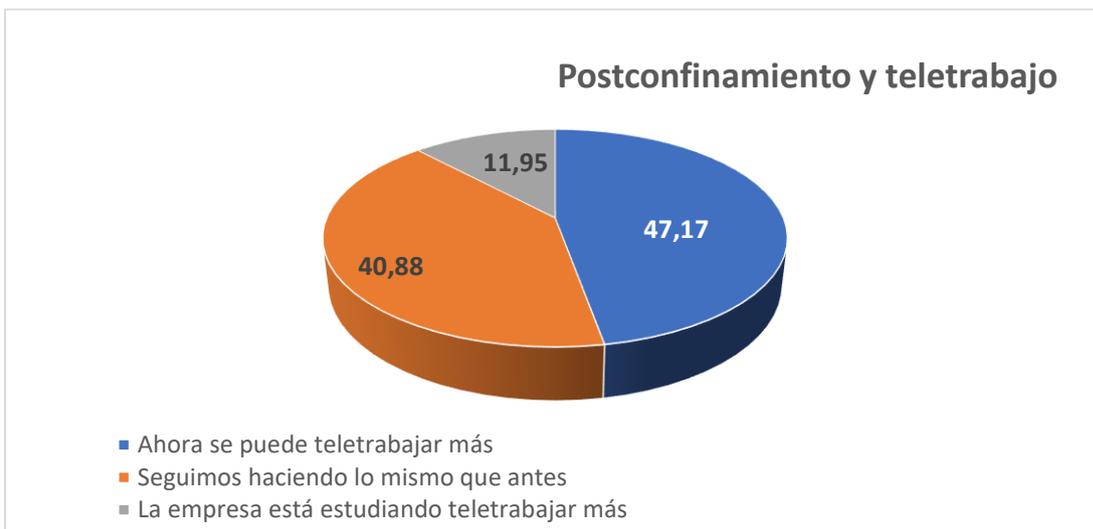


Si nos detenemos a ver esta tendencia creciente de acceso al teletrabajo por sexo, se evidencia que el incremento se ha mostrado, en mayor medida, entre los hombres. Ellos afirmaban en 2019 que no teletrabajaban ningún día de la semana en un 75 %, una diferencia porcentual de 35 % puntos respecto a 2020, mientras que las mujeres lo manifestaban en un 69,57 %, una diferencia significativamente menor, de 17,21 p.p., respecto a los datos recogidos en 2020.





Esta tendencia se ve corroborada con la pregunta que hemos incorporado en la presente edición de 2020, donde hemos querido saber si tras el estado de alarma, y si su trabajo pudiera realizarse fuera de su puesto de trabajo habitual, la empresa ha facilitado poder llevarlo a cabo en su casa. El 47,17 % ha respondido que «ahora se puede teletrabajar más», y un 11,95 % afirma que «la empresa está estudiando teletrabajar más». Un 40,88 % manifiesta que «seguimos haciendo lo mismo que antes».

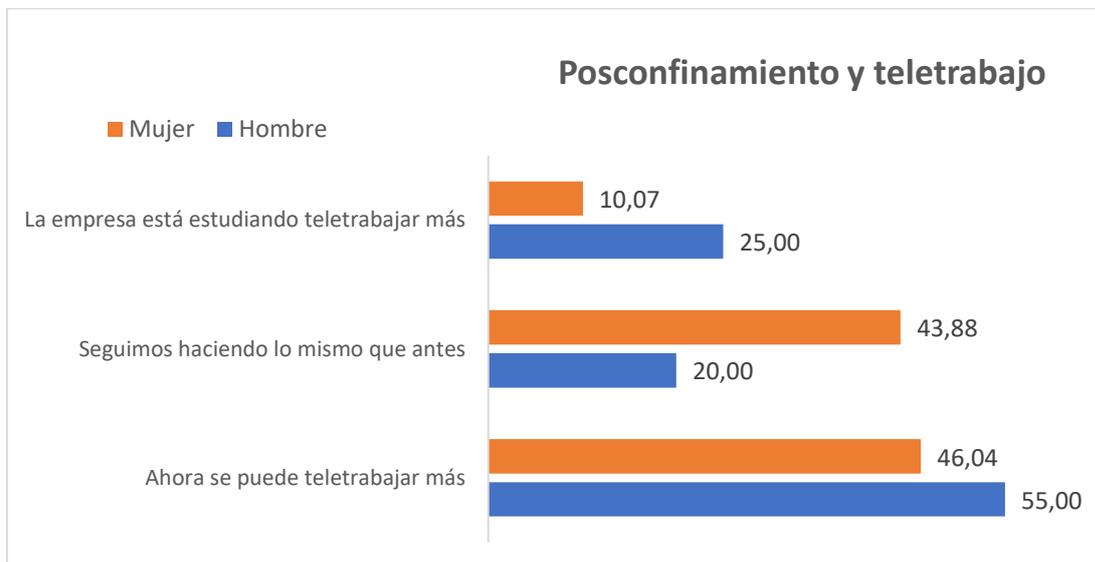


En este caso también hay diferencias relevantes entre las respuestas que dan los hombres y las mujeres.



El 55 % de los hombres manifiestan que la empresa facilita el teletrabajo más que antes, mientras que las mujeres lo hacen en un 46 %, una diferencia de 9 p.p.

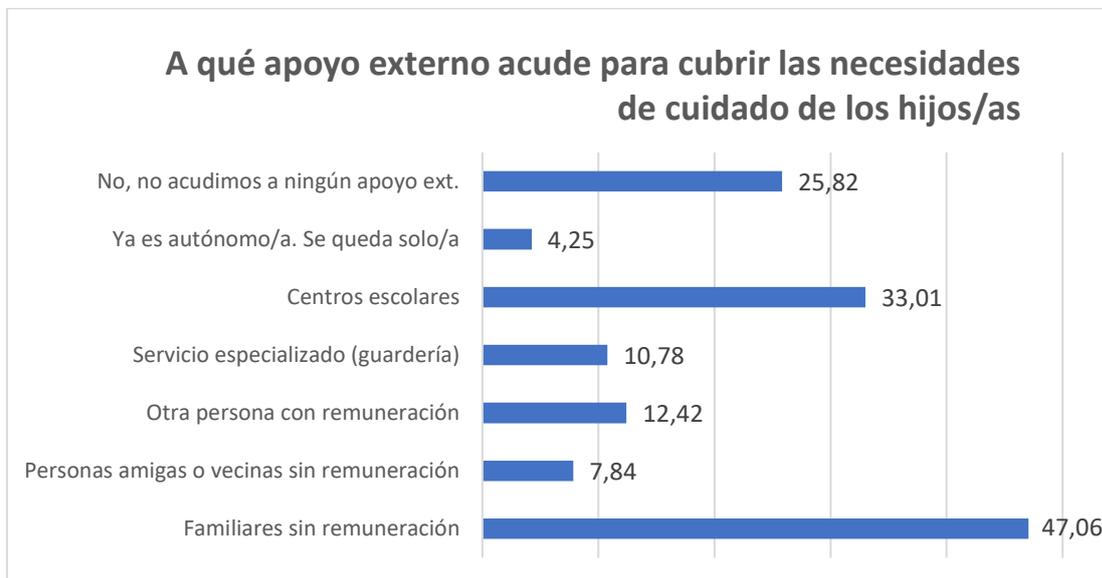
La misma tendencia cabe observar en aquellas empresas que, sin haber realizado aún cambios relevantes, están estudiando implementar más teletrabajo. En este caso la diferencia porcentual es aún mayor que antes. Mientras los hombres afirman observar esta tendencia en un 25 %, las mujeres lo hacen en un 10 % (una diferencia de 15 p.p.).





- II. Cuando no podemos atender a nuestros hijos/as la alternativa seguimos encontrándola en la familia y en los centros escolares. Así lo afirma el 47 % y el 33 % respectivamente. Más aún, si cabe, en hogares monoparentales (de hombre o mujer) (61 %) que en los que se convive en pareja (32,4 %).

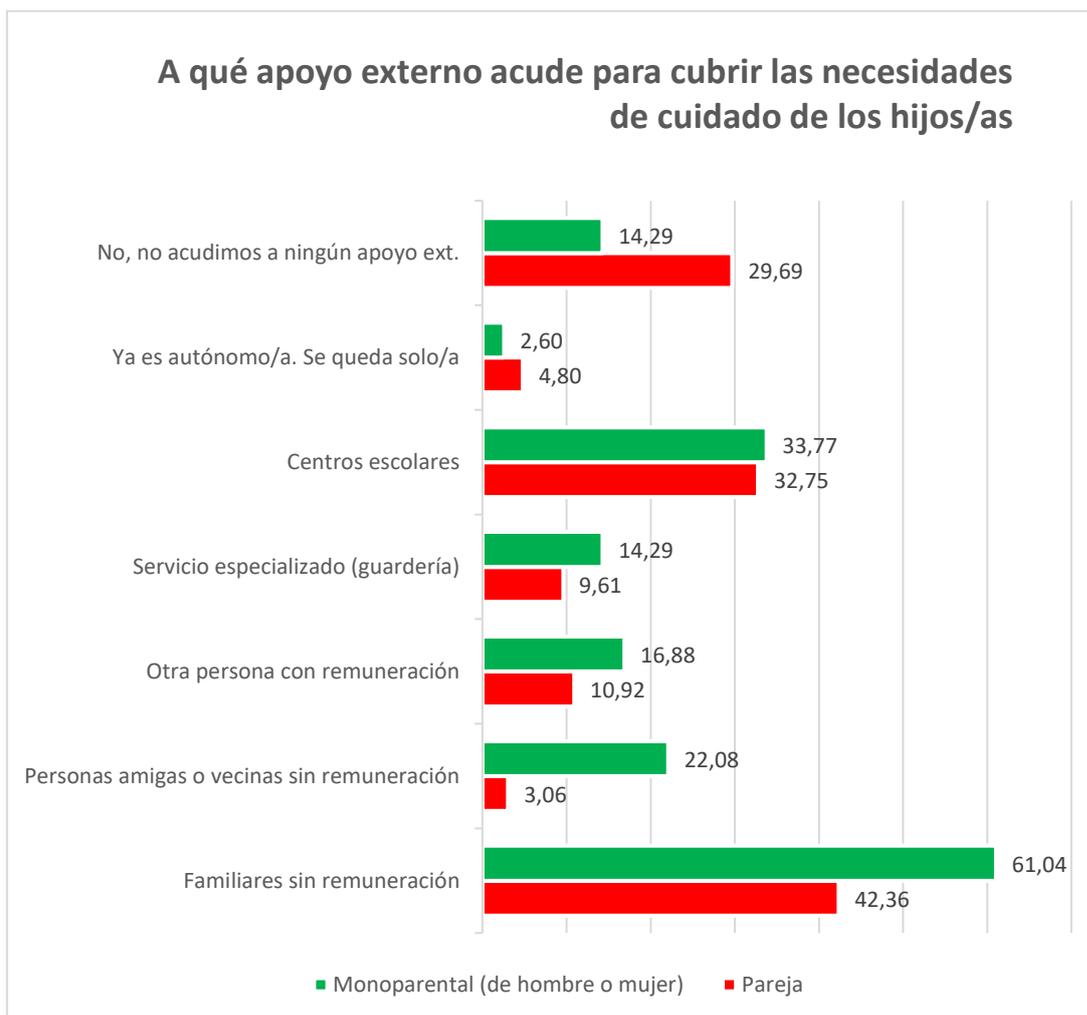
Normalmente las familias utilizan más de un recurso de apoyo para garantizar el cuidado de sus hijos/as. Esta ayuda la obtienen principalmente de la familia o grupo de convivencia, así lo afirma el 47,06 % de las personas que han participado en la encuesta.



En segundo lugar, con un 33,01 %, se sirve de centros escolares, mientras el 12,42 % acude a los servicios de una tercera persona pagándola y el 10,78 % a guarderías.

Solamente el 7,84 % acude a personas amigas o vecinas (sin remuneración).

A continuación, se presentan las diferencias que se han encontrado entre los recursos a los que, para el cuidado de los hijos/as, acuden habitualmente las personas que conviven en pareja y los que utilizan aquellas que están solas a cargo de los menores.



En el gráfico superior podemos observar que las mayores diferencias se presentan en los siguientes recursos:

Los hogares monoparentales (de hombre o mujer), en un 61,04 %, acuden a familiares para el cuidado de sus hijos/as, mientras que las parejas lo hacen en un 42,36 %, un diferencial de 18,68 p.p.

Asimismo, se evidencia que el 22,08 % de los hogares monoparentales (de hombre o mujer) acuden a personas amigas o vecinas, sin remuneración, mientras las parejas solo lo hacen en un 3,06 % de los casos.

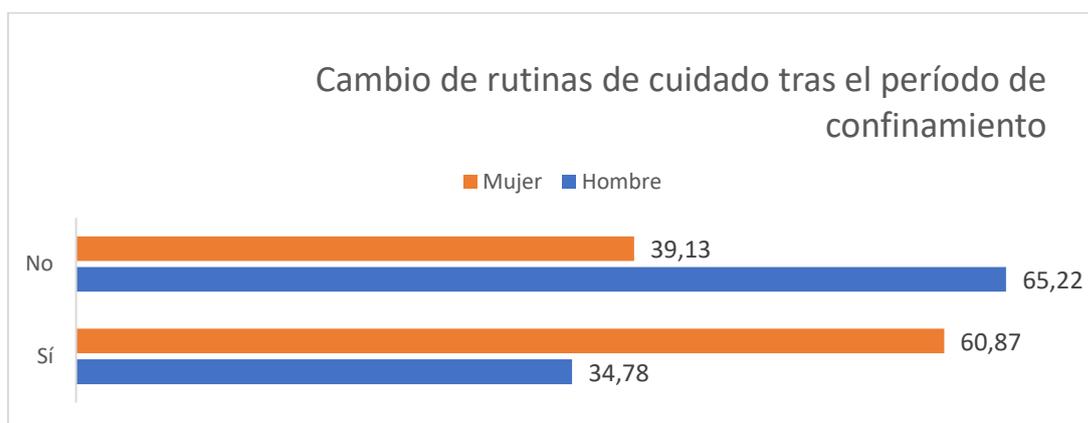
Por último, es significativo observar cómo las personas que conviven en pareja, y que no acuden a ningún recurso para el cuidado, alcanza el 29,69 %, mientras que las personas de hogares monoparentales (de hombre o mujer) lo manifiestan en un 14,29 %, una diferencia de 15,40 p.p.



- III. La pandemia ha supuesto un cambio en las rutinas de los cuidados que ha afectado más a las mujeres (60,87 %) que a los hombres (34,78 %). Ellas manifiestan que han dedicado más tiempo a la crianza de los hijos/as y a las tareas domésticas, expresando que esta mayor carga de trabajo la han vivido con estrés y un gran cansancio.

Considerando que el confinamiento provocado por la COVID-19 pudiera haber modificado estas rutinas de los cuidados, comprobamos que así había sido y, en mayor medida, en las mujeres, que expresan que les ha afectado en un 60,87 %, frente al 34,78 % de los hombres.

Este dato pone una vez más en evidencia algo bien conocido en nuestra sociedad, y es que las mujeres siguen siendo quienes se responsabilizan de los cuidados y las tareas domésticas, en mucha mayor medida que los hombres, aun cuando muchos de ellos se han visto igualmente confinados durante varios meses.



Preguntado acerca del sentido en el que se habían visto modificadas las rutinas, ellas han manifestado que el teletrabajo y la flexibilización de la jornada, unido al mayor tiempo que los menores han estado en casa, ha supuesto una mayor dedicación a los cuidados y a las tareas domésticas. Además, expresan que esta mayor carga de trabajo la han vivido con estrés y un gran cansancio. En el mismo sentido se expresan los hombres, aunque en menor proporción e intensidad que las mujeres.



IV. Los progenitores están muy insatisfechos con el tiempo que dedican a sus hijos/as. El 60,13 % expresa que les dedican menos tiempo del que consideran necesario. Las diferencias expresadas entre padres y madres no son significativas.

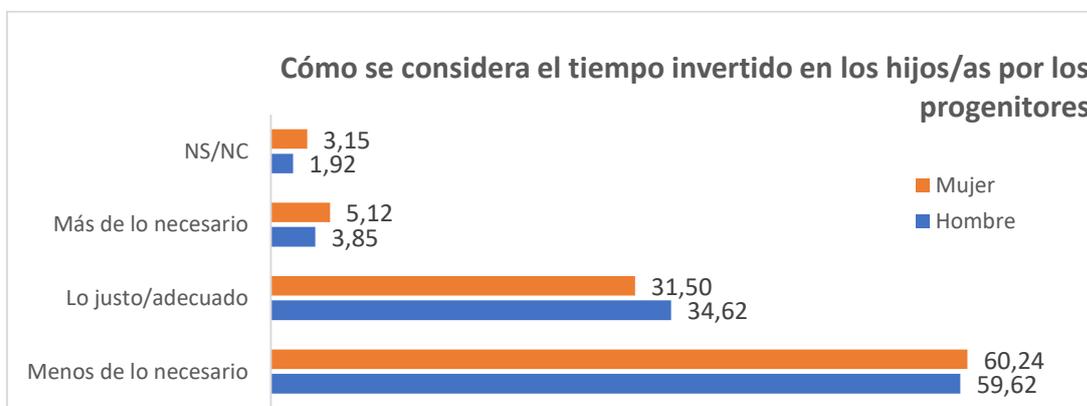
La necesidad, por parte de los progenitores, de dedicar más tiempo a sus hijos se evidencia cuando vemos que en el 60,13 % de las respuestas se manifiesta que, en la actualidad, pasan menos tiempo con sus hijos/as del que considerarían necesario. Casi un tercio, el 32,03 %, piensa que les dedica un tiempo adecuado, mientras que tan solo un 4,90 % afirma dedicarle más de lo necesario.



En lo que respecta a las diferencias en las manifestaciones que pudiera haber entre sexos, no parece que sean significativas.

Mientras ellos estiman, en un 34,62 %, que el tiempo dedicado es el adecuado, ellas lo consideran en un 31,50 %.

En la línea del anterior dato, cuando se valora que el tiempo dedicado es insuficiente, ellos muestran su disconformidad en un 59,62 %, mientras ellas lo expresan en un 60,24 %.





- V. Un 71,24 % de los progenitores consideran que sus hijos/as piensan que las necesidades de tiempo son aún mayores, o que el tiempo que les dedican es aún más deficitario, del que aquellos consideran suficiente. En este caso son las mujeres (73,23 %), más que los hombres (61,54 %), las que así lo expresan.

La estimación de la percepción de déficit de atención que atribuyen los progenitores a los menores se ha acentuado aún más durante y tras el confinamiento.

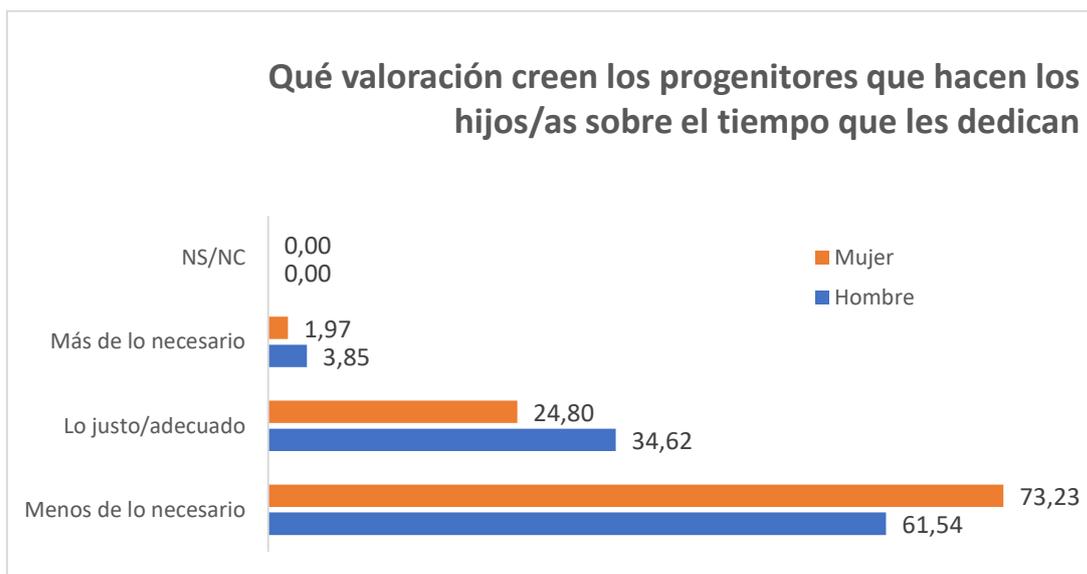
Cuando les hemos pedido padres y madres que se pongan en el lugar de sus hijos/as y valoren qué pueden pensar respecto al tiempo que les dedican, el porcentaje de aquellos que consideran que se emplea menos tiempo del necesario asciende 11,11 p.p., de 60,13 a 71,24 %.



Es evidente que la percepción que tienen los padres y madres de las necesidades que tienen los menores son mayores que las que ellos mismos consideran suficientes.

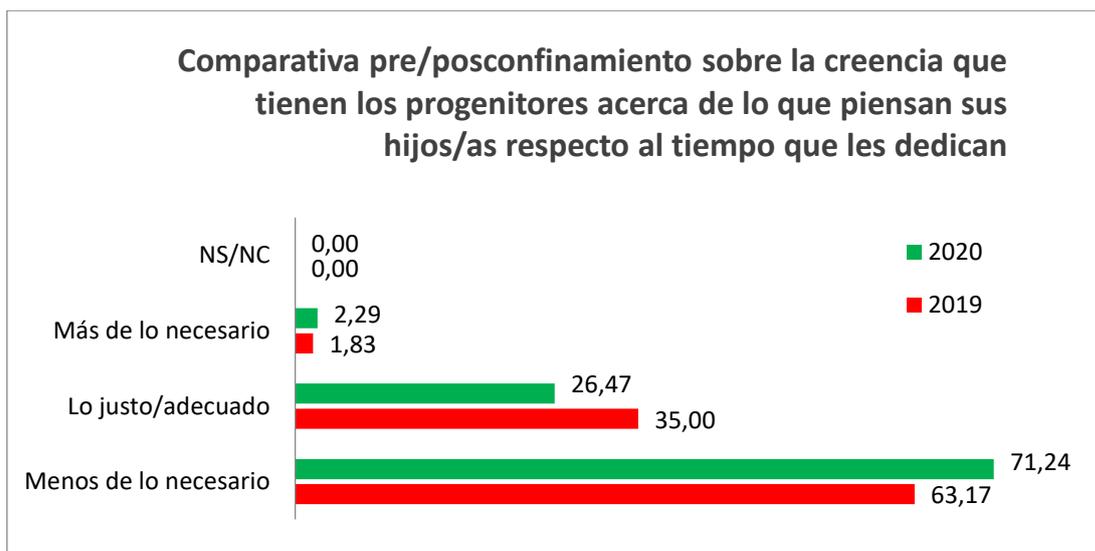
Si ahora comparamos la respuesta por sexo, son las mujeres las que valoran, en menor medida que los hombres, que el tiempo dedicado es justo o adecuado: un 24,80 % de las mujeres frente al 34,62 % de los hombres (un diferencial de 9,82 p.p.).

Esta estimación de mayor necesidad e insuficiencia de tiempo invertido, por parte de las mujeres respecto a los hombres, se incrementa aún más cuando valoran que el tiempo dedicado es menor del necesario, siendo el diferencial de 11,69 puntos (73,23 % ellas frente al 61,54 % de ellos).



Si comparamos los datos referidos más arriba, obtenidos en 2020, respecto a los de 2019, podemos comprobar que los progenitores consideran, durante y tras el confinamiento, que los menores piensan que les dedican menos tiempo del necesario. En 2020 lo ha considerado el 71,24 %, mientras en el anterior año fue el 63,17 % (una diferencia de 8,07 p.p.).

Dicha percepción es compartida tanto por los hombres como por las mujeres, si bien estas son las que en mayor medida lo consideran.



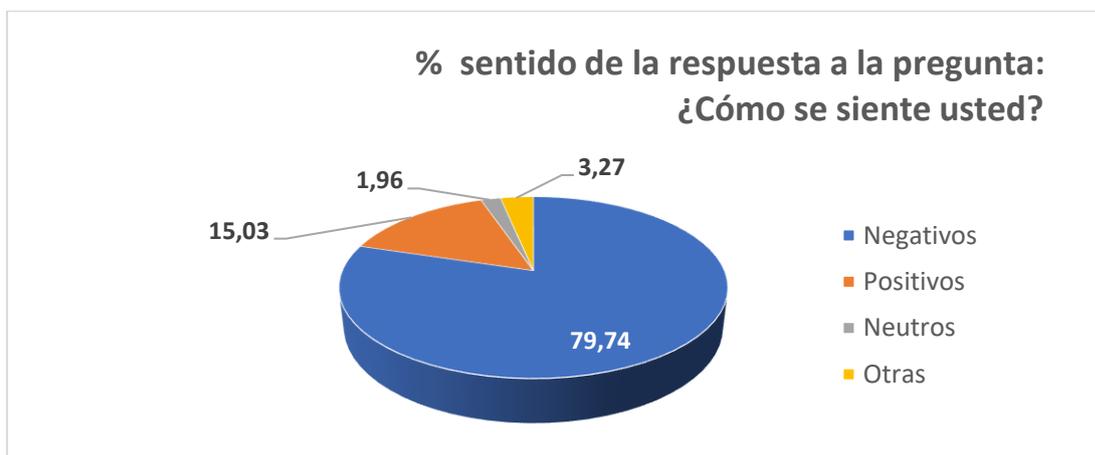


Esta percepción diferencial de las necesidades de cuidado que ellas atribuyen a sus hijos/as, respecto a la de ellos, en el sentido de que las mujeres consideran más que los hombres que el tiempo invertido es menor del necesario, está alineado con la tradicional asignación de roles de género, otorgándole a las mujeres el de los cuidados y, por lo tanto, siendo ellas las más sensibles a estas necesidades, considerándolas como responsabilidades propias.

VI. Los sentimientos que genera en los progenitores la incapacidad de dedicar a los hijos/as una atención adecuada pueden calificarse de dramáticos e inquietantes.

Casi el 80 % de los progenitores han expresado sentimientos negativos (agotamiento, frustración, estrés o impotencia), frente al 15 % que se han mostrados positivos.

Cuando se pregunta a los progenitores acerca de sus sentimientos en relación al tiempo que pasan con sus hijos/as, las horas que les dedican, el qué se lo impide o cómo creen que consideran sus hijos/as el tiempo que les dedican y las actividades que comparten, el 79,74 % expresa sentimientos negativos. Solo un 15,03 % manifiesta sentimientos positivos.



Por orden de frecuencia estos son los 29 calificativos con los que los progenitores han expresado sus sentimientos:

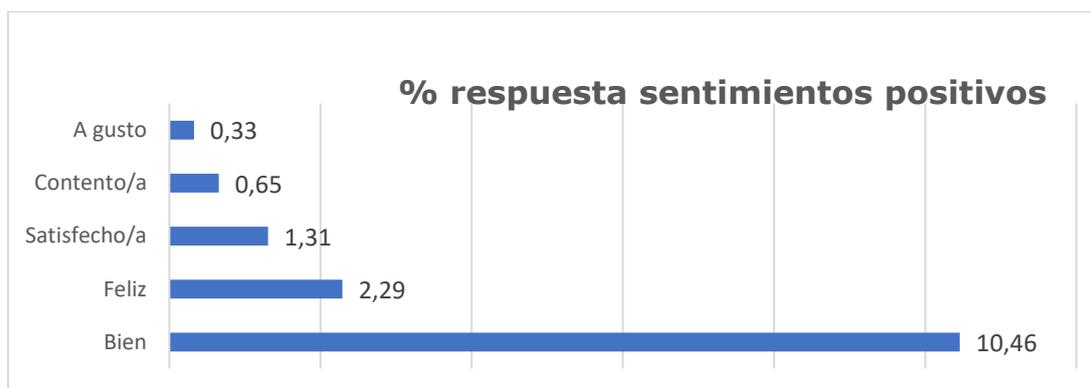


**Frustrado/a - Cansado/a - Mal - Estresado/a - Agotado/a
Impotente - Más tiempo - Culpable - Triste - Insatisfecho/a
Agobiado/a - C/ansiedad - Desbordado/a - Apenado/a
Preocupado/a - Confuso/a - Expectante - Fatal - Sobrepasado/a
Abatido/a - Decepcionado/a - Deprimido/a - Exhausto/a -
Fastidiado/a - Incómodo/a - Inseguro/a - Invisible - Malo/a -
Resignado/a**

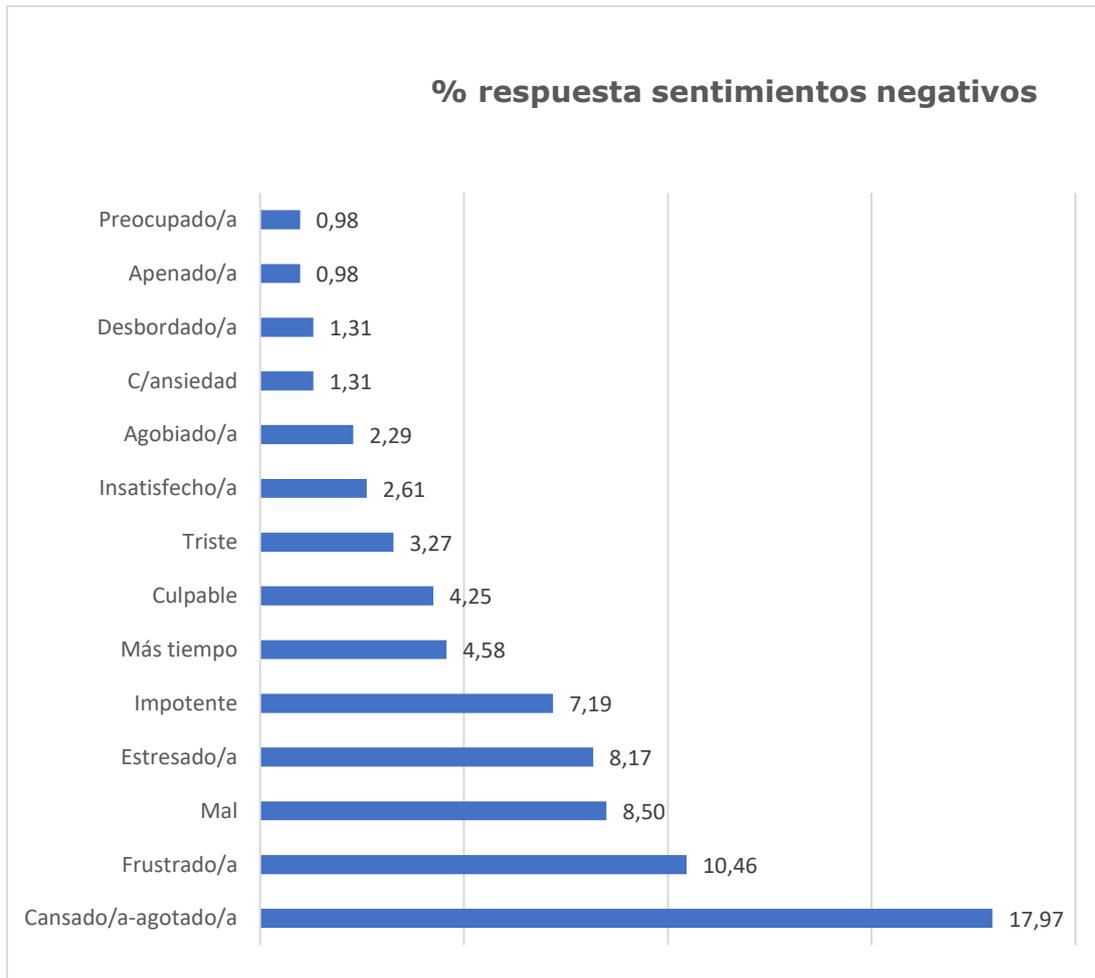
Tan solo el 16,99 % lo ha expresado con calificativos, positivos o neutros, como estos:

Bien - Feliz - Satisfecho/a - Contento/a - A gusto - Conforme Regular

El 15,03 % de las respuestas consideradas como sentimientos positivos se desagrega del modo que se expresa en el siguiente gráfico



En lo que respecta a las expresiones de sentimientos negativos (el 79,74 % de las respuestas), se presenta la frecuencia de los 10 calificativos que más se han manifestado.



Como podemos ver, el 17,97 % de todas las personas que han dado respuesta al cuestionario se siente cansado/a o agotado/a, el 10,46 % se expresa frustrado/a, mal el 8,50 %, estresado/a el 8,17 % e impotente el 7,19 %.

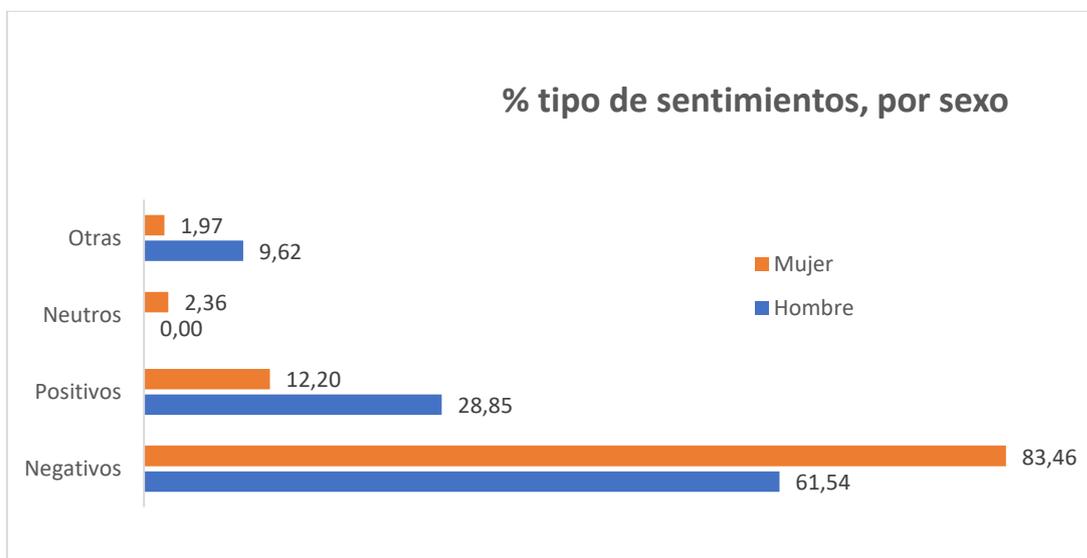


VII. Los roles de género siguen muy implantados en la sociedad. Las mujeres expresan sentimientos negativos, en relación al tiempo que dedican a sus hijos/as, en mayor medida que lo hacen los hombres. Asimismo, se observa en su respuesta el sesgo de los estereotipos y roles de género.

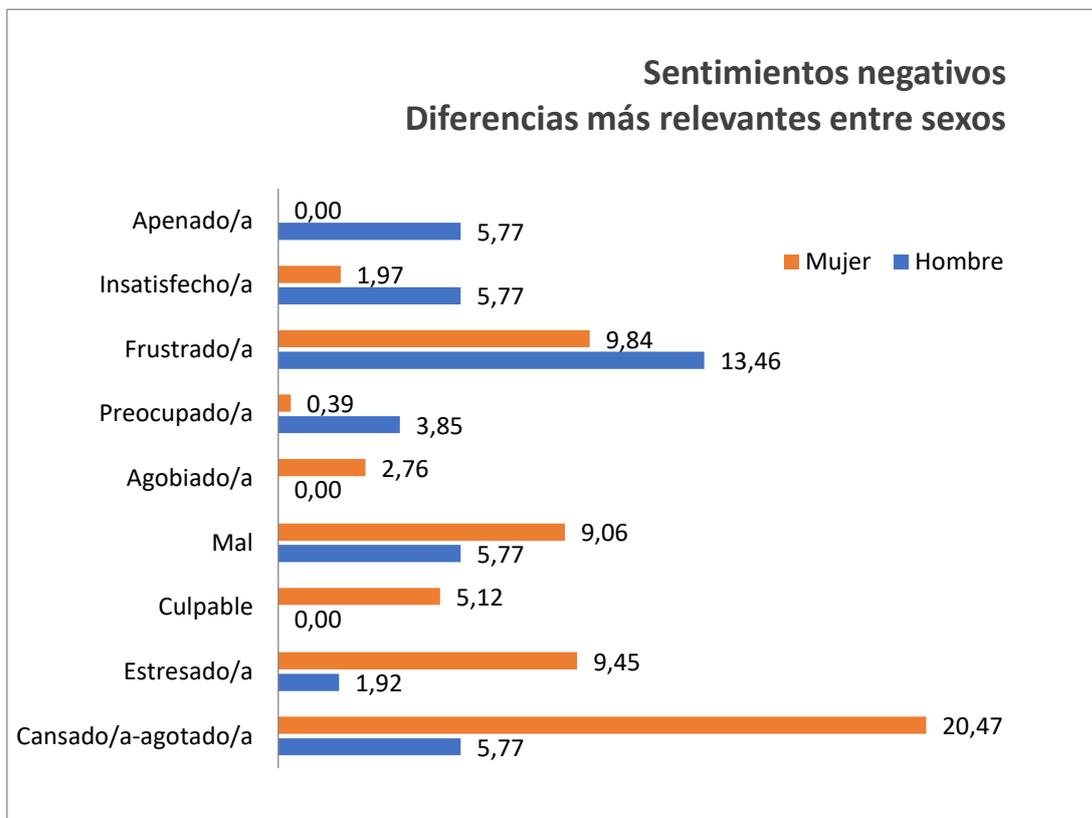
Mientras las mujeres expresan, en mayor medida que los hombres, sentirse cansadas y agotadas, estresadas, incluso culpables, los hombres se declaran insatisfechos, frustrados, preocupados o apenados.

Si observamos las diferencias en respuesta por sexo cuando se les pregunta cómo se sienten, vemos que los hombres expresan sentimientos positivos en un 28,85 %, mientras que las mujeres lo hacen en un 12,20 % (diferencial entre sexos de 16,65% p.p.).

En contrapartida son las mujeres, en un 83,46 %, las que manifiestan sentimientos negativos ante la percepción del desfase entre lo que hacen y lo que considerarían adecuado realizar. Los hombres expresan sentimientos negativos en un 61,54 %. En este caso el diferencial es aún mayor, de 21,92 p.p.



Si nos detenemos a analizar el 79,74 % de respuestas que expresan sentimientos negativos, dentro del contexto de todas las respuestas obtenidas, también encontramos diferencias significativas entre sexos.



Los casos en los que las mujeres expresan sentimientos negativos con un mayor diferencial, respecto a los que manifiestan los hombres, son los siguientes:

- El 20,47 % de las mujeres dicen estar «cansadas o agotadas», mientras que ellos lo hacen en el 5,77 % (diferencia porcentual de 14,70 puntos).
- Asimismo, cuando la respuesta es «estresado/a», son el 9,45 % de las mujeres las que lo expresan, mientras los hombres lo hacen en un 1,92 % (diferencia de 7,53 p.p.).
- El 9,06 % de ellas afirma sentirse «mal», frente al 5,77 % de ellos (diferencial de 3,29 p.p.).
- Por último, las mujeres manifiestan sentirse «culpables» en un 5,12 % y agobiadas en un 2,76 %. Ningún hombre afirma sentirse del mismo modo.

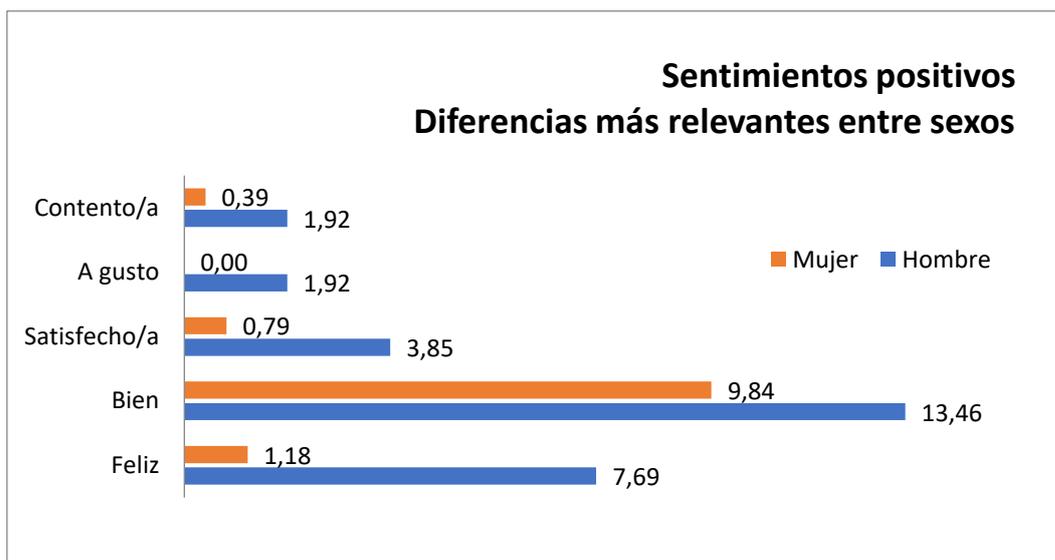


En lo concerniente a los sentimientos negativos que en mayor medida expresan los hombres respecto a las mujeres cabe destacar:

- Ellos dicen estar «insatisfechos» el 5,77 % frente al 1,97 % de ellas (dif. 3,80 p.p.).
- El 13,46 % de los hombres manifiesta sentirse «frustrado», frente al 9,84 % de las mujeres (diferencia porcentual de 3,62 puntos).
- «Preocupado» un 3,85 % de los hombres frente al 0,39 % de las mujeres (diferencia de 3,46 p.p.).
- Por último, los hombres manifiestan sentirse «apenados» en un 5,77 %. Ninguna mujer declara sentirse del mismo modo.

También existen datos relevantes en lo relativo a la expresión de sentimientos positivos. En este caso han sido siempre ellos los que, en proporción, se han manifestado en este sentido, en mayor medida que ellas. Veámoslo:

- Manifiesta ser «feliz» el 7,69 % de los hombres, mientras las mujeres lo hacen en un 1,18 % (dif. 6,51 p.p.).
- El 13,46 % de los hombres dice sentirse «bien», frente al 9,84 % de las mujeres (dif. 3,62 p.p.).
- Mientras el 3,85 % de los hombres expresa que está «satisfecho», son solo el 0,79 % de las mujeres quienes se expresa del mismo modo (dif. 3,06 p.p.).
- Está «contento» el 1,92 % de los hombres, mientras las mujeres en el 0,39 % (dif. 1,53 p.p.).
- Por último, los hombres manifiestan sentirse «a gusto» el 1,39 %. Ninguna mujer afirma sentirse del mismo modo.



Hemos visto como los datos nos dan una idea manifiestamente diferencial respecto al tipo de sentimientos que unos y otras declaran, consecuencia de como viven la experiencia de crianza y cuidados que dispensan a sus hijos/as.

Las mujeres, con un diferencial de 14,70 p.p. expresan, con mayor frecuencia que los hombres, el calificativo de «cansadas o agotadas» o que están significativamente más estresadas que ellos (dif. 7,53 p.p.).

A la vista de estos datos no parece arriesgado considerar que esto se debe a la carga de trabajo que supone la crianza (compaginada en muchas ocasiones con el trabajo remunerado), papel, el de cuidadoras, que ellas mismas se atribuyen, con el consiguiente sentimiento por no ver alcanzadas las expectativas, o el grado de cumplimiento, que no solo ellas, sino también otros/as, se proponen. De ahí que el sentimiento de «culpable» solo se vea expresado por las mujeres.

Por el contrario, son los hombres, más que las mujeres, con una diferencia porcentual de 5,64 puntos, los que expresan su deseo de compartir más tiempo con sus hijos/as.

Estos datos anónimos, que podríamos considerarlos como alarmantes, nos muestran, de primera mano, las carencias que la sociedad padece en este sentido, así como el negativo y alto coste emocional que provoca pensar en lo que hacemos, y lo que no hacemos, día a día al respecto. Ni qué decir de las necesidades de las personas que atienden a mayores o dependientes, a lo que se suma las naturales necesidades personales.

No obstante lo anterior, y como veremos más adelante, hemos comprobado que son más ellas que ellos las que se dedican al cuidado de los hijos/as y, además, las que más tiempo invierten.



Al margen de diferencias entre sexos, se evidencia la gran dificultad para encontrar tiempo para desarrollar de forma satisfactoria nuestra responsabilidad como padres y madres. Todo ello causa insatisfacción, estrés, cansancio, mal humor, y no exageramos cuando también hablamos de trastornos psicológicos y enfermedad. Así pues, esta anómala situación puede determinar nuestro bienestar y felicidad personal y familiar.

Además de lo antedicho, las perniciosas consecuencias de dicha situación pueden ser de diversa índole, manifestándose de diferentes formas:

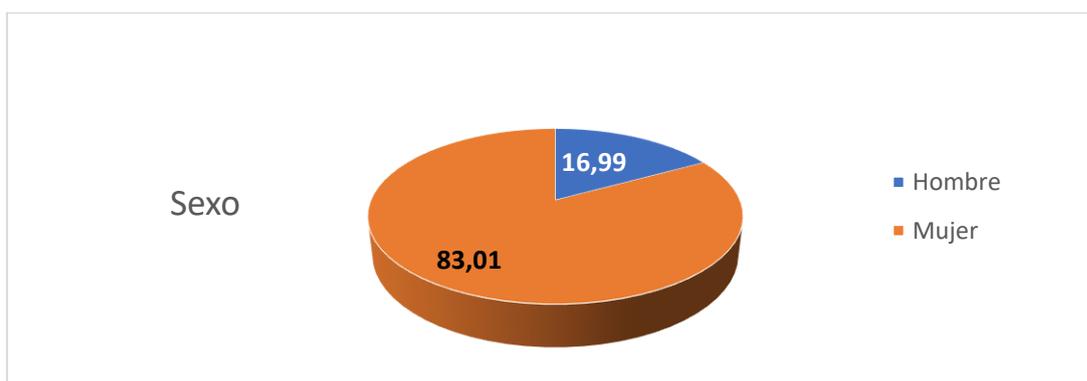
- Inestabilidad de la pareja (en su caso), al no poder atender de forma adecuada las demandas.
- Fracaso escolar, por la falta de un acompañamiento adecuado.
- Defectuosa o mala alimentación, lo que puede llevar a la obesidad, etc.
- Deficiencia en la transmisión de valores, principios y hábitos de los padres.
- Baja natalidad.
- Bajo rendimiento laboral.



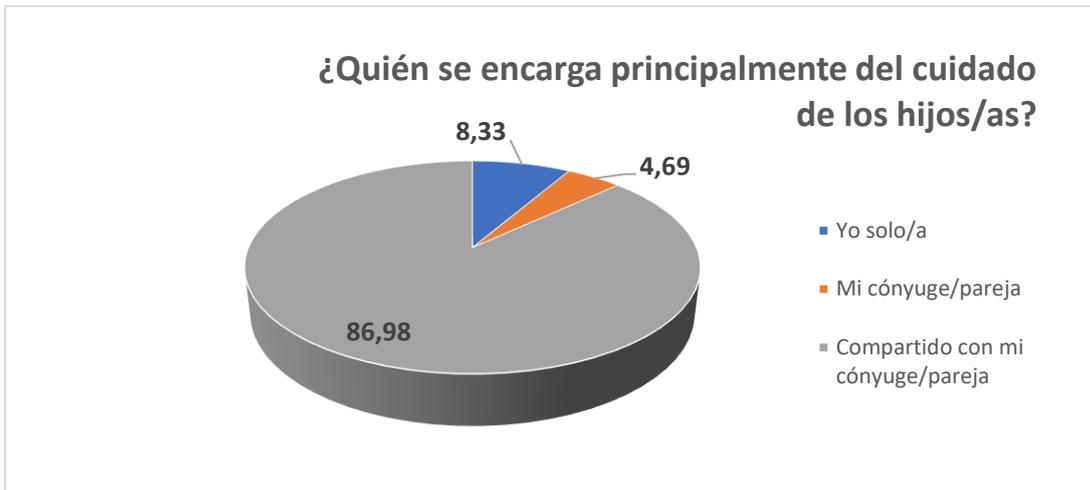
VIII. Los cuidados siguen siendo «cosa de mujeres». La consecución de una corresponsabilidad aceptable está aún muy lejos de ser alcanzada.

El 29,42 % de las mujeres y el 29,03 % de los hombres considera que el reparto de las tareas de cuidados y domésticas es «poco equilibrado» o «nada equilibrado». Esta afirmación se ve corroborada cuando un 77,78 % de los hombres declara que son ellas las más involucradas, considerándose ellas mismas en un 97,50 %.

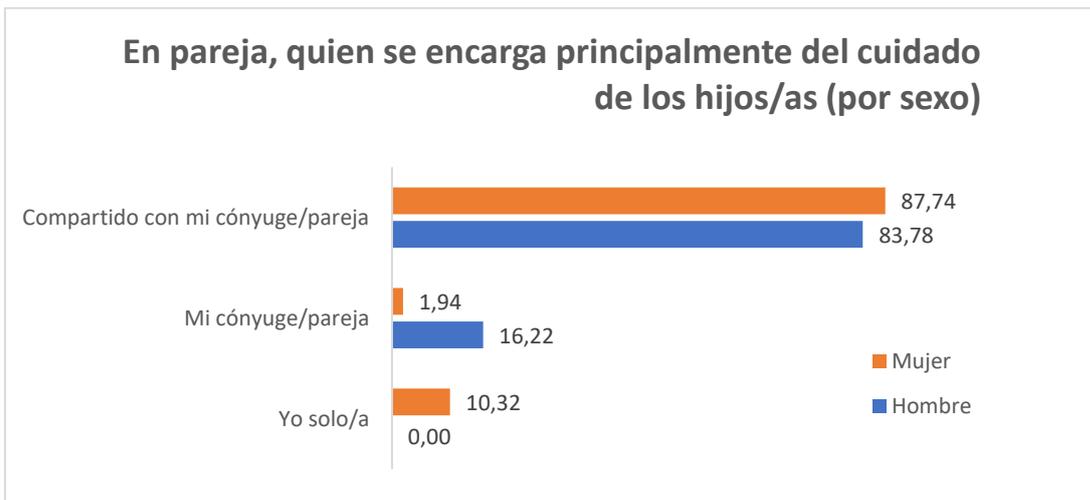
La encuesta ha sido respondida, en un 83,01 %, por mujeres. Puede ser arriesgado formular una conclusión al respecto, pero a la vista de la diferencia en los porcentajes de respuesta, parece evidente que existe un mayor interés en esta materia por parte de ellas.



Vemos que cuando les preguntamos a las personas que tienen pareja, y que ambas trabajan, quién o quiénes se ocupan de atender las necesidades de sus hijos/as, la respuesta mayoritaria, con un 86,98 %, es ambos, «compartido con mi cónyuge o pareja».



Hasta aquí parece razonable la respuesta, no así cuando la desagregamos por sexo.



Si atendemos a las respuestas dadas por unos y otras, cuando les preguntamos que quién se ocupa de atender las necesidades de los hijos/as, es revelador ver que cuando solo es un miembro de la pareja quien se ocupa de atender las necesidades de los menores, son las mujeres las que aparecen desempeñando este papel, tanto si la respuesta proviene de ellas, alcanzando el 10,32 % de las respuestas, como cuando son ellos, en este caso en un 16,22 %.



Hay que destacar que de estas mujeres que se declaran únicas cuidadoras, el 100 % de ellas trabaja.

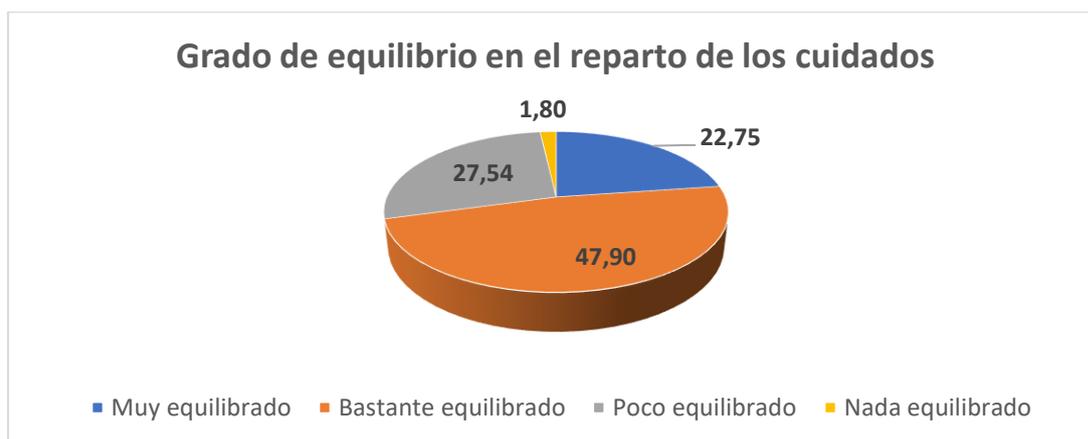
Por otra parte señalar que, entre las personas que han respondido al cuestionario, solo se ha encontrado el 1,94 % de hombres que desempeñe en solitario el rol de único cuidador, y ha sido cuando la respuesta la han facilitado las mujeres.

Por último, se observa una escasa diferencia porcentual (3,96 p.p.) cuando la respuesta es «compartido con mi cónyuge/pareja». En este caso, un 83,78 % de los hombres se atribuyen dicho rol de cocuidador, a diferencia de las mujeres, que se pronuncian en un 87,74 % de las ocasiones.

A continuación, queremos ver cómo valora cada miembro de la pareja la aportación que hace su cónyuge a la tarea común de los cuidados.

Al respecto vemos que el 70,65 % manifiesta que el reparto de tareas es bastante o muy equilibrado, mientras que el 29,34 % considera lo contrario, que es poco o nada equilibrado.

Si comparamos estos datos con los recogidos en 2019 podemos ver que no hay una gran diferencia con los de 2020, siendo del 69,28 % y del 30,71 %, respectivamente.



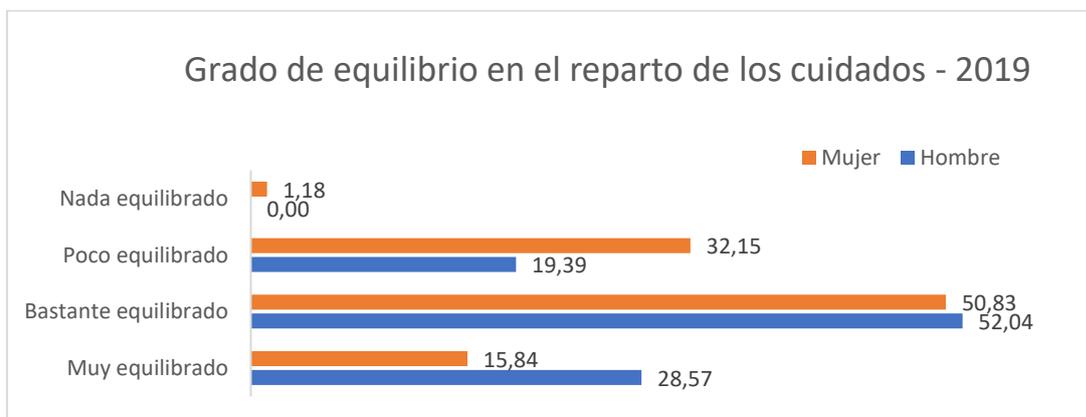
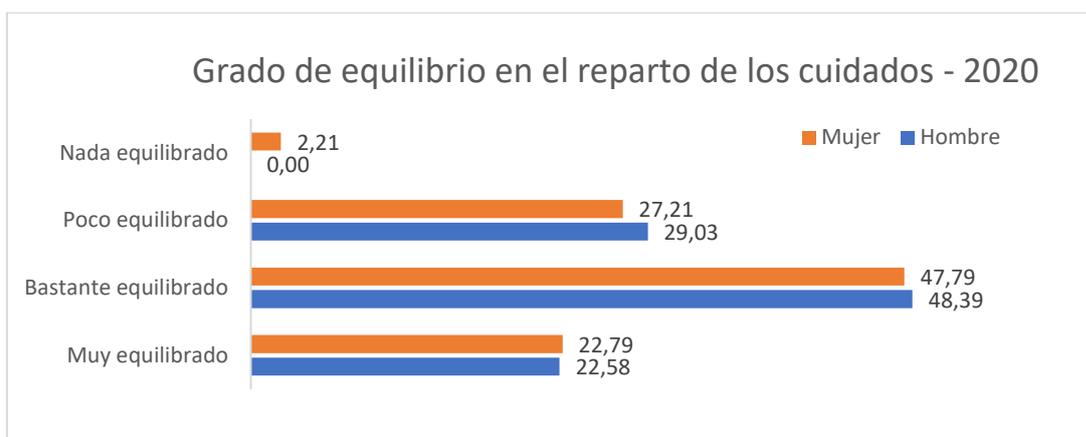
Analicemos a continuación la valoración que se hace por sexo:

Mientras que en 2019 el 33,33 % de las mujeres consideraba que el reparto era «poco equilibrado» o «nada equilibrado», en 2020 se ve



reducido levemente al 29,42 %. Por su parte, los hombres, en 2019, lo afirmaron en un 19,39 % y en 2020 en un 29,03 %.

Si nos vamos a las valoraciones que consideran «bastante equilibrado» o «muy equilibrado» el reparto de los cuidados, nos encontramos que, mientras en 2019 las mujeres consideraban dicho equilibrio en un 66,67 %, en 2020 pasa a ser el 70,58 %. Al respecto, la valoración de los hombres pasó del 80,61 % en 2019 a 70,97 % en 2020.



La falta de corresponsabilidad por parte de los hombres se evidencia, una vez más, cuando vemos que tanto la valoración de ellos y ellas, en casi el 30 %, consideran que el reparto de las tareas de cuidado es «poco equilibrado» o «nada equilibrado».

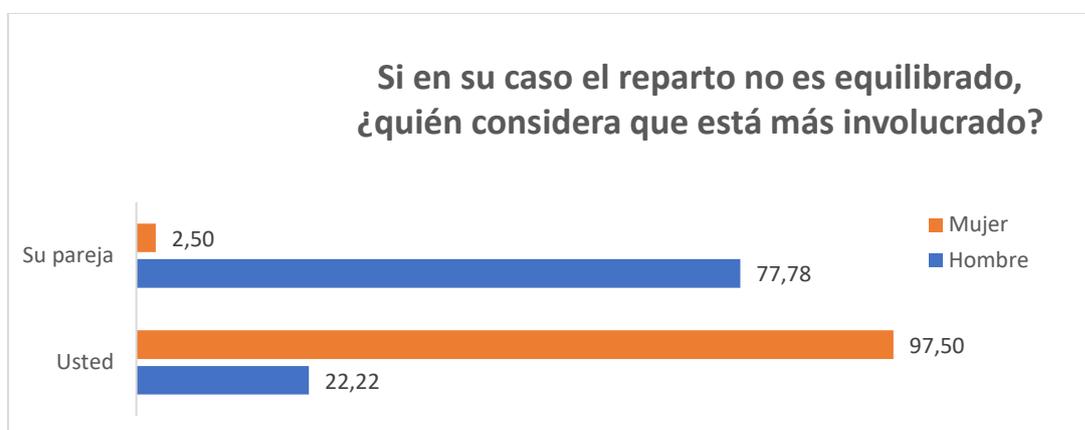
Sí cabe destacar que el estado de confinamiento parece haber creado conciencia, entre los hombres, sobre la realidad y las consiguientes necesidades de cuidados y tareas domésticas, a la vista del acercamiento a la percepción que tienen las mujeres de la situación actual.

Si vemos los datos de 2019, existían diferenciales importantes a la hora de valorar esta situación, baste señalar que el 80,61 % de los hombres



consideraba que el reparto era «bastante equilibrado» o «muy equilibrado, frente al 66,67 % de las mujeres (diferencia de 13,94 p.p.). En 2020 es considerado por los hombres en un 70,97 % y las mujeres en un 70,58 % (diferencia de 0,39 p.p.).

Para disipar dudas acerca de estas atribuciones, se preguntó a quienes consideraban que el reparto no era equilibrado, que quién consideraba que está más involucrado de ambos. Las respuestas fueron clarificadoras, concordantes y, a su vez, honestas: un 77,78 % de los hombres reconocen que son ellas las más involucradas y, cuando responden ellas, confirman la misma realidad en un 97,50 %.



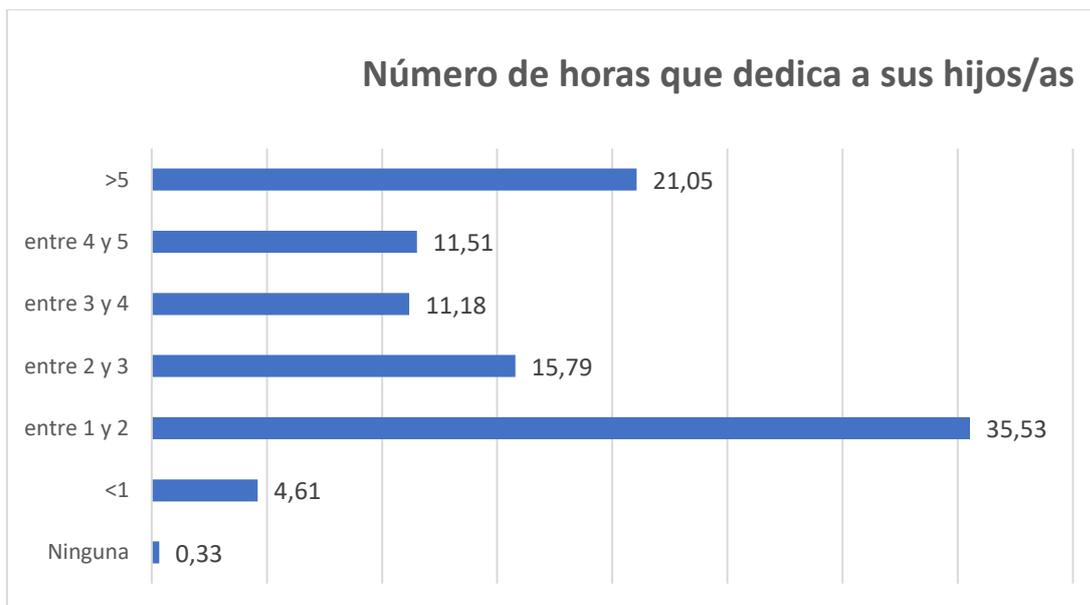


IX. El 40,47 % de los progenitores dedica menos de 2 horas diarias al cuidado y atención de sus hijos/as.

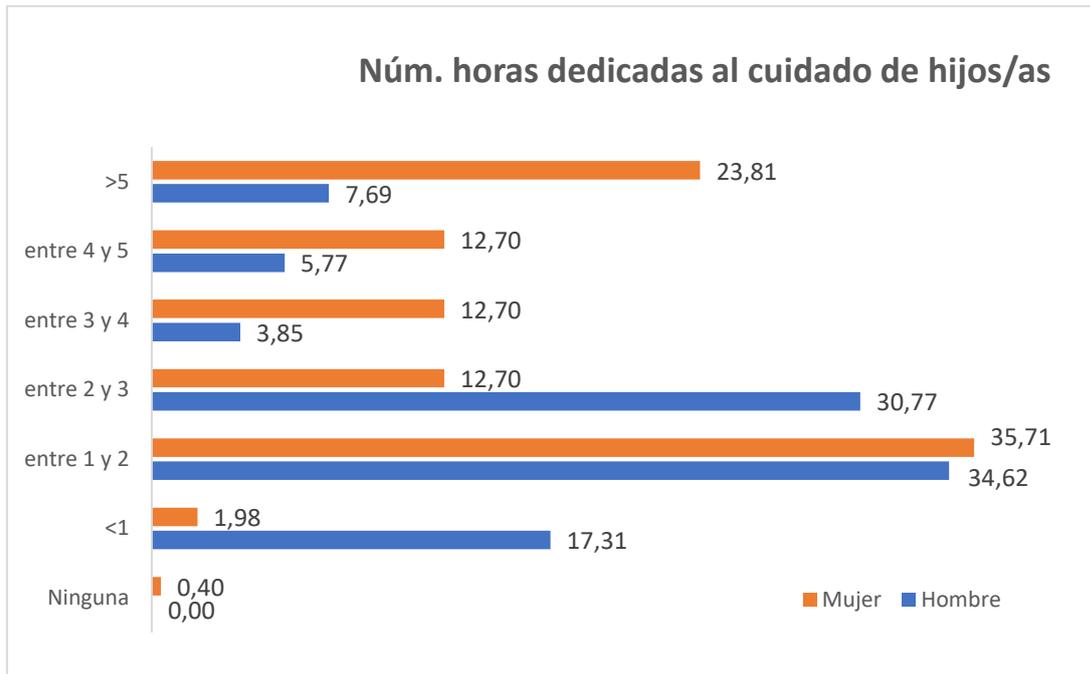
Si bien se está observando un leve acercamiento en el tiempo empleado por ambos sexos, hoy las mujeres están más presentes en las franjas de dedicación altas, siendo el 49,21 % las que emplean 3 horas o más, frente al 17,31 % de los hombres.

Como vemos en el siguiente gráfico, el 40,47 % de los padres y madres afirman que no emplean más de dos horas diarias al cuidado de sus hijos e hijas, mientras que el resto, el 59,53 % supera esta dedicación.

Ya vimos que el 60,13 % de las personas que han respondido al cuestionario consideran que el tiempo que invierten en el cuidado de los hijos es menor del necesario.



Veamos a continuación cuáles son las diferencias por sexo:

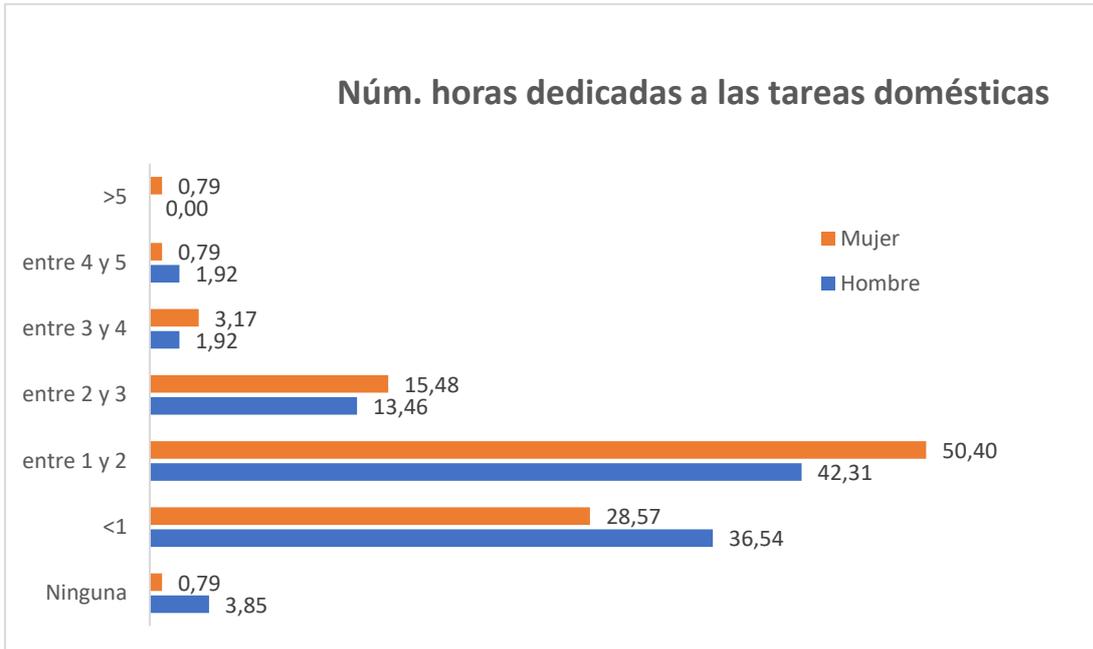


Es fácil apreciar que las mujeres están más presentes en las franjas de dedicación más altas, siendo el 49,21 % las que emplean 3 horas o más, frente al 17,31 % de los hombres.

Por su parte, los hombres que invierten menos de una hora, o ninguna, alcanza el 18,80 %.

Si comparamos estos datos con los obtenidos en 2019 podemos apreciar que el 2,11 % de las mujeres ha manifestado haber disminuido su dedicación, mientras un 2,21 % de los hombres dice haberla incrementado, especialmente en la franja de 2 a 3 horas.

En lo relativo a las tareas domésticas, la desigualdad entre sexos también es patente. Como podemos ver en el siguiente gráfico, las mujeres ya son mayoría en el tramo de dedicación de entre 1 y 2 horas (diferencial de 8,09 p.p.). No obstante, como con el tiempo dedicado a los cuidados, el empleado a las tareas domésticas sigue la tendencia según la cual un 10,49 % de los hombres expresa haber incrementado el tiempo dedicado, por su parte un 2,25 % de las mujeres dice haberlo disminuido.

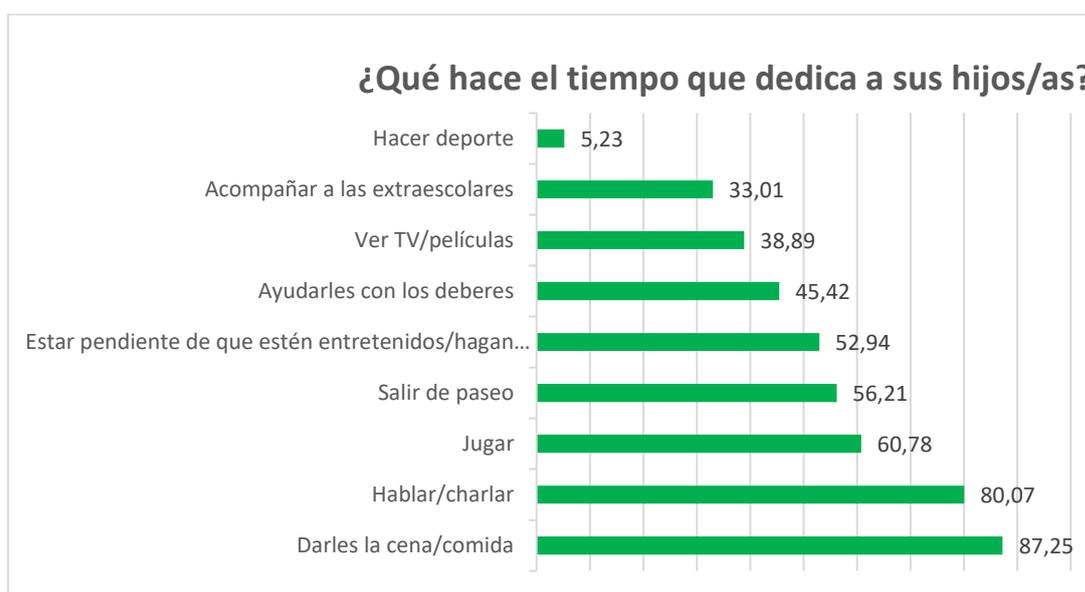




- X. En un día normal un 39,22 % de los progenitores no dedica tiempo a jugar con sus hijos/as, a pesar de que el 86,93 % afirma que este sería el deseo de los menores.

Las mujeres salen de paseo, juegan, les dan de comer y acompañan a las extraescolares más que los hombres. Por su parte ellos se dedican más que ellas a hacer deporte, ver la televisión, ayudarles a hacer los deberes o a hablar y charlar.

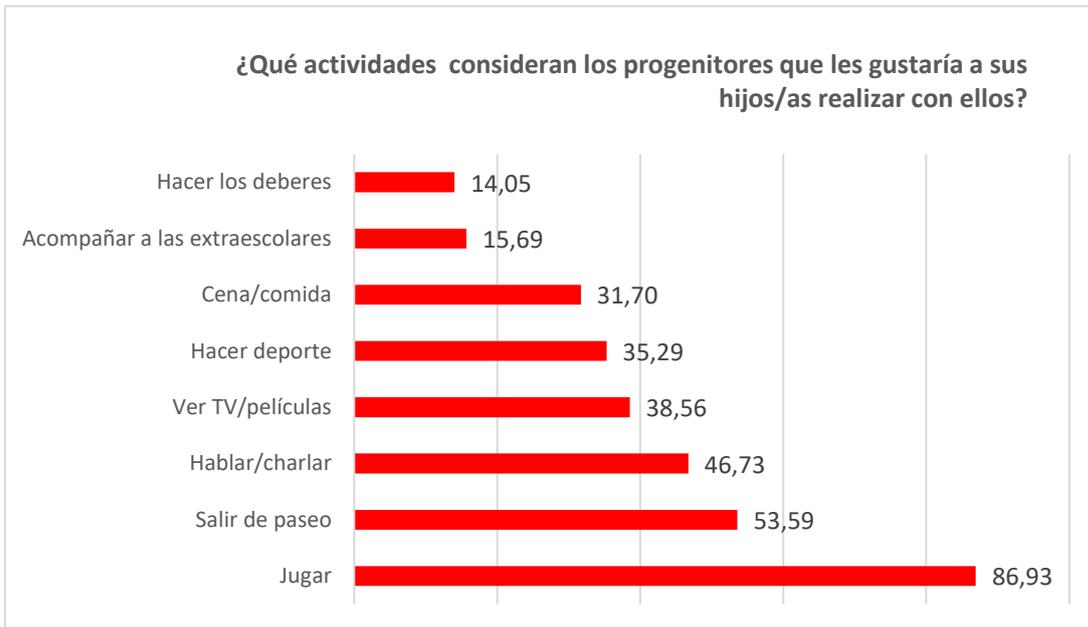
En la siguiente tabla se puede observar a qué tipo de actividades dedican más tiempo los progenitores.



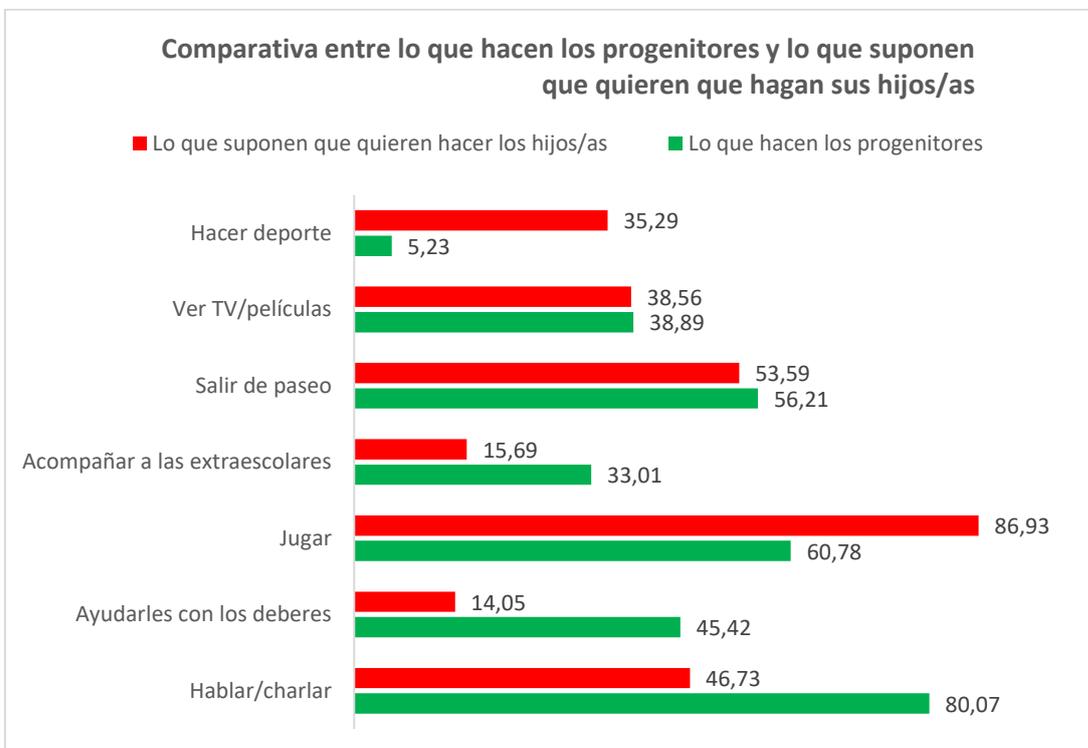
No es de extrañar que la actividad que la mayoría de los padres y madres desarrolla con sus hijos/as sea la de darles de comer, el 87,25 % así lo declara, seguida de la de conversar, en un 80,07 %.

Sí es relevante que el 39,22 % no dedique tiempo alguno a «jugar», actividad esta tan placentera como educativa.

Por otra parte, como se aprecia en la siguiente tabla, donde les pedimos que nos digan qué es lo que creen que a sus hijos/as les gustaría hacer con ellos. Como era de esperar, el 86,93 % considera que jugar sería la actividad principal, seguido, con un 53,59 %, la de salir de paseo.



A continuación, en el siguiente gráfico se puede apreciar la diferencia entre lo que dicen que hacen y lo que consideran que demandarían sus hijos/as.





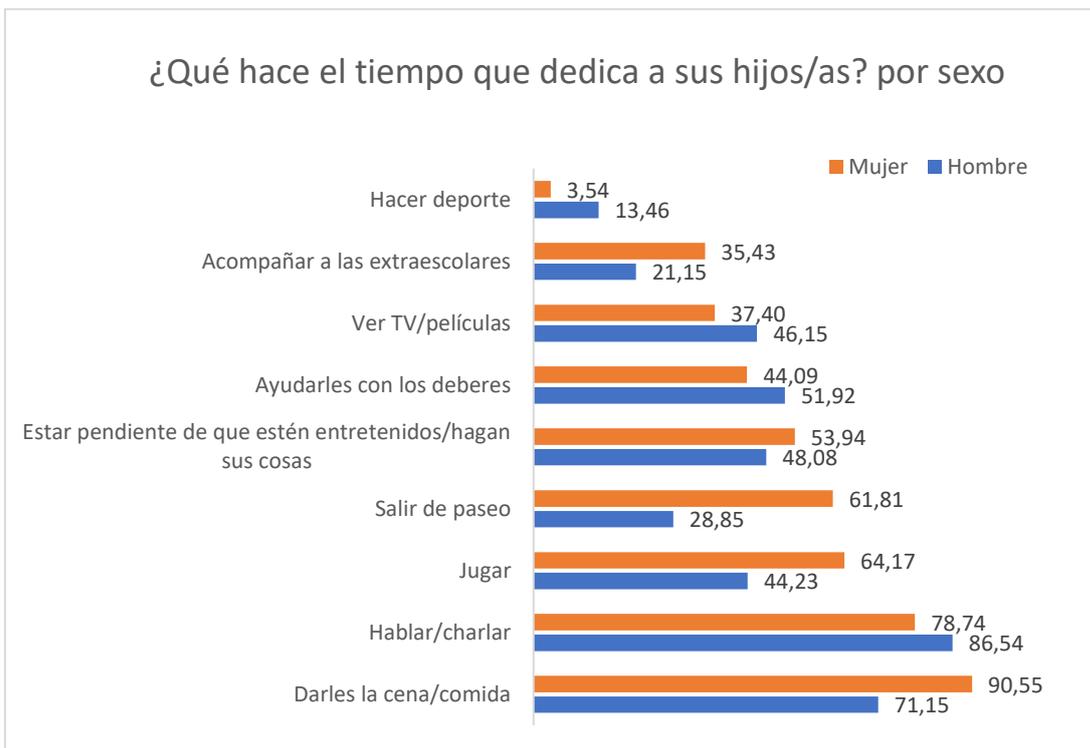
La máxima diferencia, en puntos porcentuales, respecto a las actividades que consideran los progenitores que quisieran sus hijos/as llevar a cabo es la de hacer deporte, con 30,07 p.p., mientras que la de jugar es de 26,40 p.p.

Al contrario, los progenitores piensan que los menores desearían emplear menos tiempo en hablar (33,33 p.p.), ayudarles a hacer los deberes (31,37 p.p.), o acompañarles a las extraescolares (17,32 p.p.).

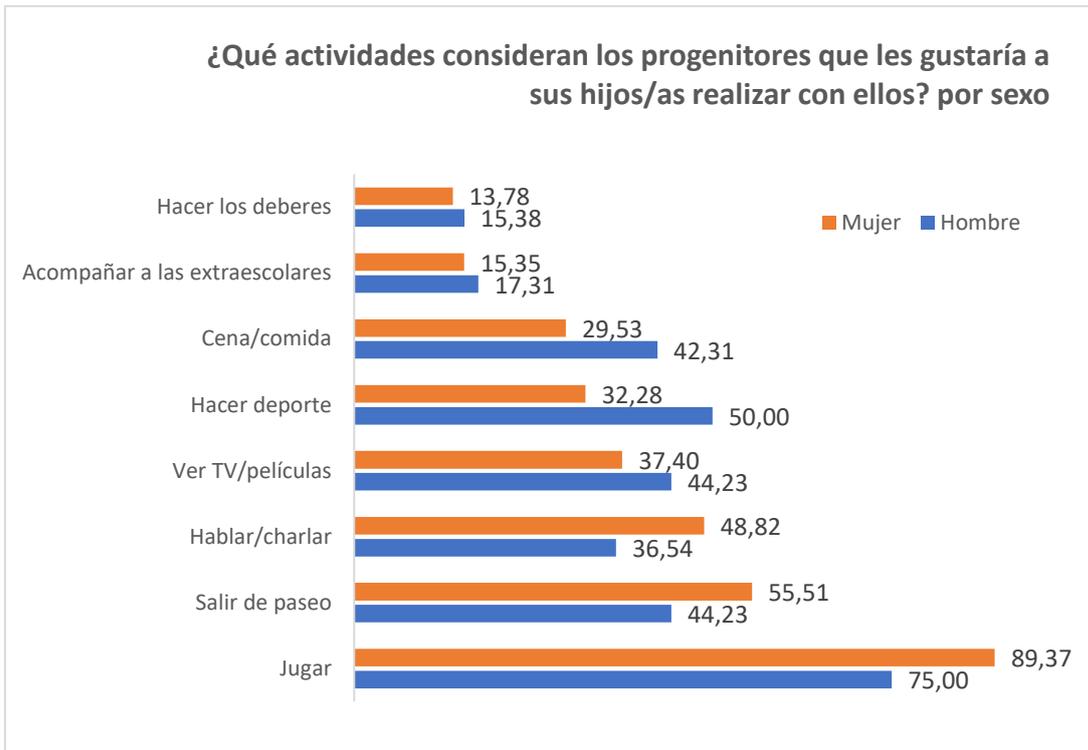
Así pues, los progenitores son conscientes de que el juego o hacer deporte es muy importante, si bien no lo practican lo suficiente.

Si ahora prestamos atención a las diferencias entre las actividades que afirman que hacen los hombres y las mujeres, nos encontramos con que esta últimas se dedican más a salir de paseo (dif. 32,96 p.p.), jugar (dif. 19,94 p.p.), darles de comer (dif. 19,40 p.p.), acompañarles a las extraescolares (dif. 14,28 p.p.) o estar pendientes de que estén entretenidos y hagan sus cosas (dif. 5,86 p.p.).

Por el contrario, ellos se dedican más que ellas a hacer deporte (dif. 9,92 p.p.), ver la televisión (dif. 8,75 p.p.), ayudarles a hacer los deberes (dif. 7,83 p.p.), o hablar y charlar (dif. 7,80 p.p.).

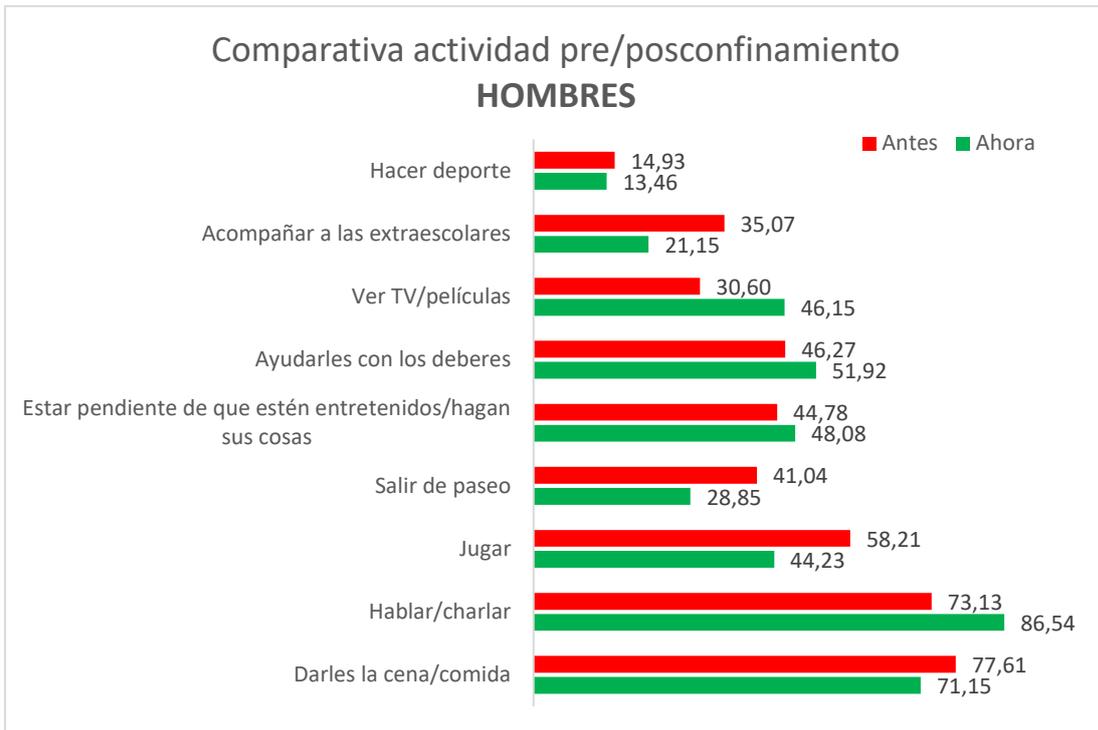


Abundando, en este caso, en las diferencias por sexo, cuando preguntamos a los progenitores qué actividades consideran que les gustaría a sus hijos/as compartir, nos encontramos con que las mujeres manifiestan más que los hombres las actividades de jugar, charlar y salir de paseo; mientras los hombres lo expresan más que las mujeres para hacer deporte, comer y ver películas.

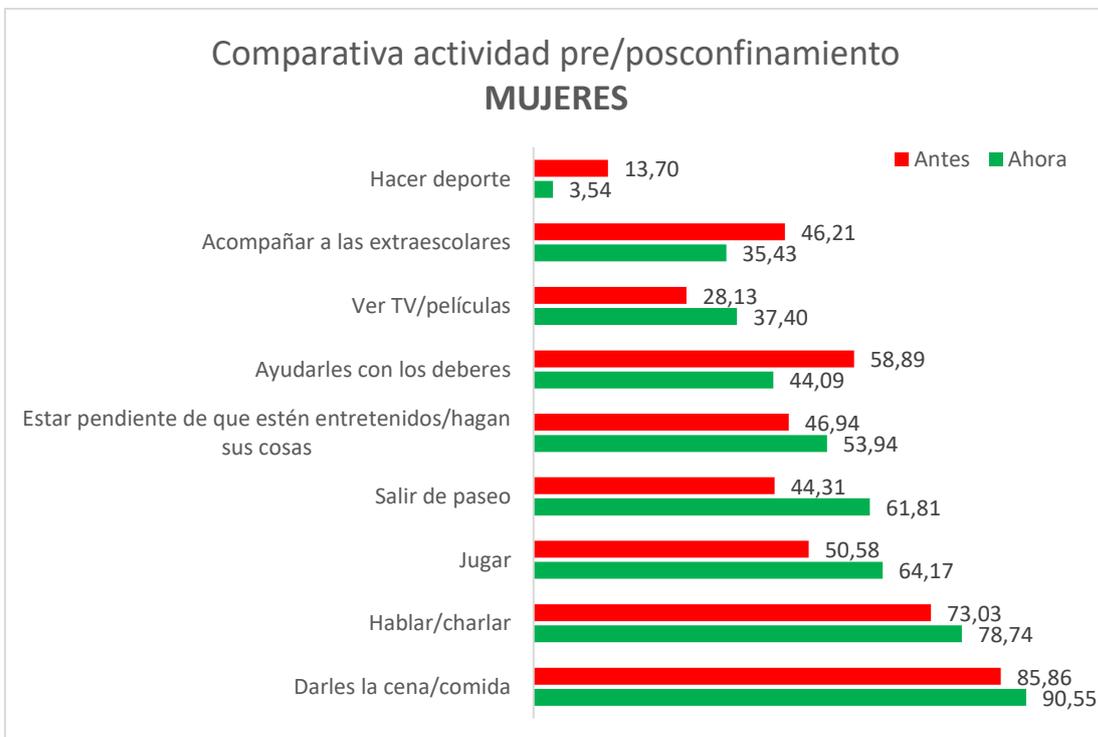


Por último, desde una perspectiva temporal, si analizamos las respuestas dadas por los progenitores en la edición de 2019 y la comparamos con la actual, encontramos que existen ciertas diferencias entre lo que manifestaban hacer entonces y lo que realizan ahora, cambios estos producidos por el contexto de pandemia.

Los hombres en la actualidad dedican más tiempo a ver la televisión, hablar y, en menor medida, a hacer los deberes y estar pendiente de que estén entretenidos.



Por su parte, las mujeres en la actualidad se dedican más a salir de paseo, jugar y ver la televisión. En menor medida ahora también emplean más tiempo en hablar y darles de comer.





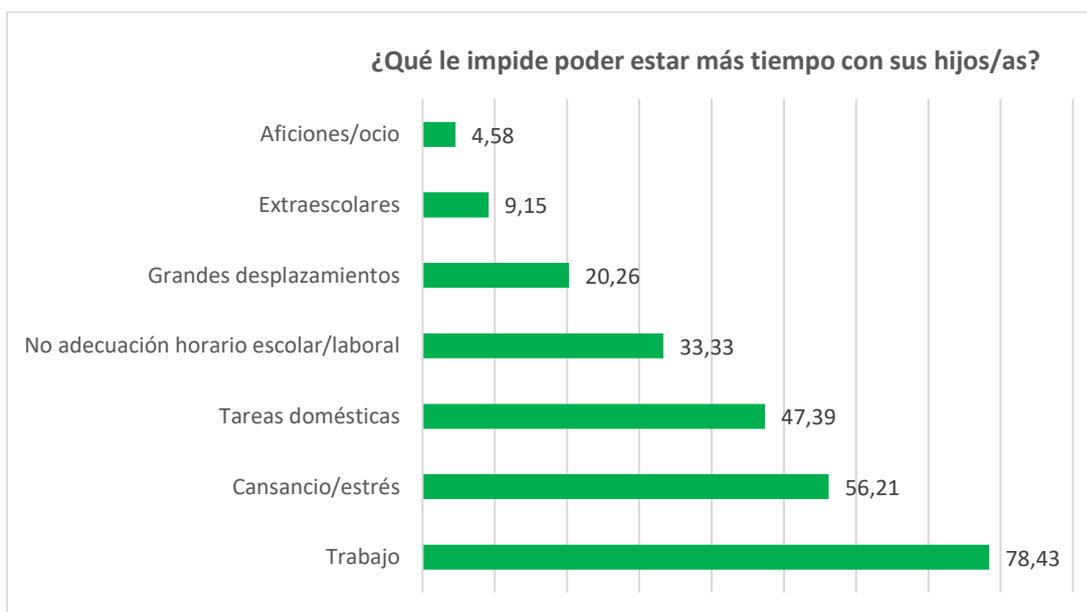
XI. El trabajo para los hombres, y este, junto con el cansancio, el estrés, las tareas domésticas, así como la no adecuación de los horarios laborales a los escolares, para las mujeres, son los mayores obstáculos que manifiestan para alcanzar la conciliación y poder así dedicar más tiempo a sus hijos/as.

Respeto a las dificultades manifestadas en 2019, las mujeres acusan ahora más el efecto de la no adecuación de los horarios laborales a los escolares, el trabajo, el cansancio y el estrés, la carga de las tareas domésticas y las aficiones y el ocio. Por su parte, los hombres no consideran que exista alguna presión mayor que antes.

No nos sorprende, cuando al preguntarles qué es lo que les impide poder estar más tiempo con sus hijos/as, que respondan que es el trabajo remunerado. Esto es así en un 78,43 % de las ocasiones. De igual modo, y relacionado con el trabajo, también lo es para el 56,21 % de las personas, el cansancio y el estrés.

Las tareas domésticas también son un importante ladrón de tiempo, siendo expresado por el 47,39 % de los participantes en la encuesta.

Asimismo, es relevante significar que para el 33,33 % de los progenitores, la no adecuación entre el horario laboral y el escolar es otra de las barreras que les impide estar más presente con ellos.

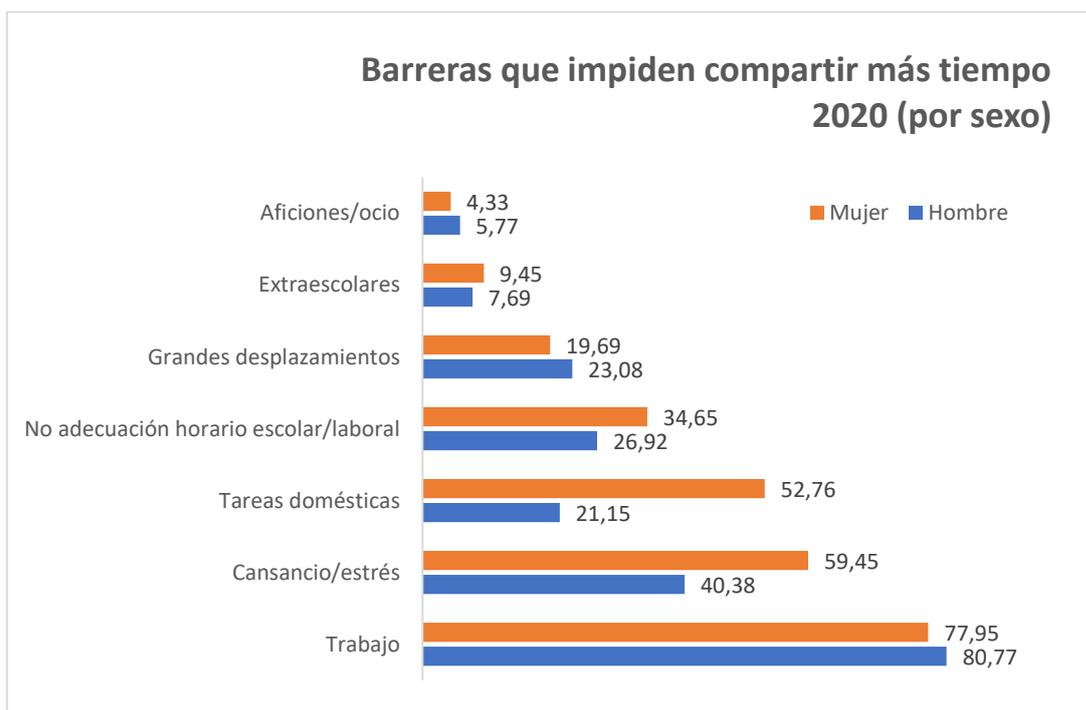




Nuevamente las diferencias entre sexos son predecibles. El trabajo es una barrera objetiva para el 80,77 % de los hombres (frente al 77,95 % de las mujeres), y con un 23,08 % los grandes desplazamientos (frente al 19,69 % manifestado por ellas). Barreras estas evidentes para quienes tradicionalmente se han ocupado del ámbito público y el trabajo remunerado.

Por el contrario, la doble jornada a la que están sometidas la mayoría de las mujeres, junto con el estrés y cansancio que esta genera, así como la responsabilidad de los cuidados que recae sobre ellas, hace que estas barreras sean percibidas como un mayor obstáculo por las mujeres. Estos son los datos diferenciales más marcados:

Tareas domésticas, con un diferencial de 31,60 p.p., el cansancio y el estrés, con un diferencial de 19,06 p.p. y la no adecuación del horario laboral al escolar son, tras el trabajo, las tres grandes barreras expresadas por las mujeres para alcanzar más tiempo que compartir con sus hijos/as.



Si hacemos retrospectiva y comparamos cuáles eran las barreras que expresaban hombres y mujeres en 2019 respecto a la actualidad, en un contexto de pandemia, las principales diferencias son:

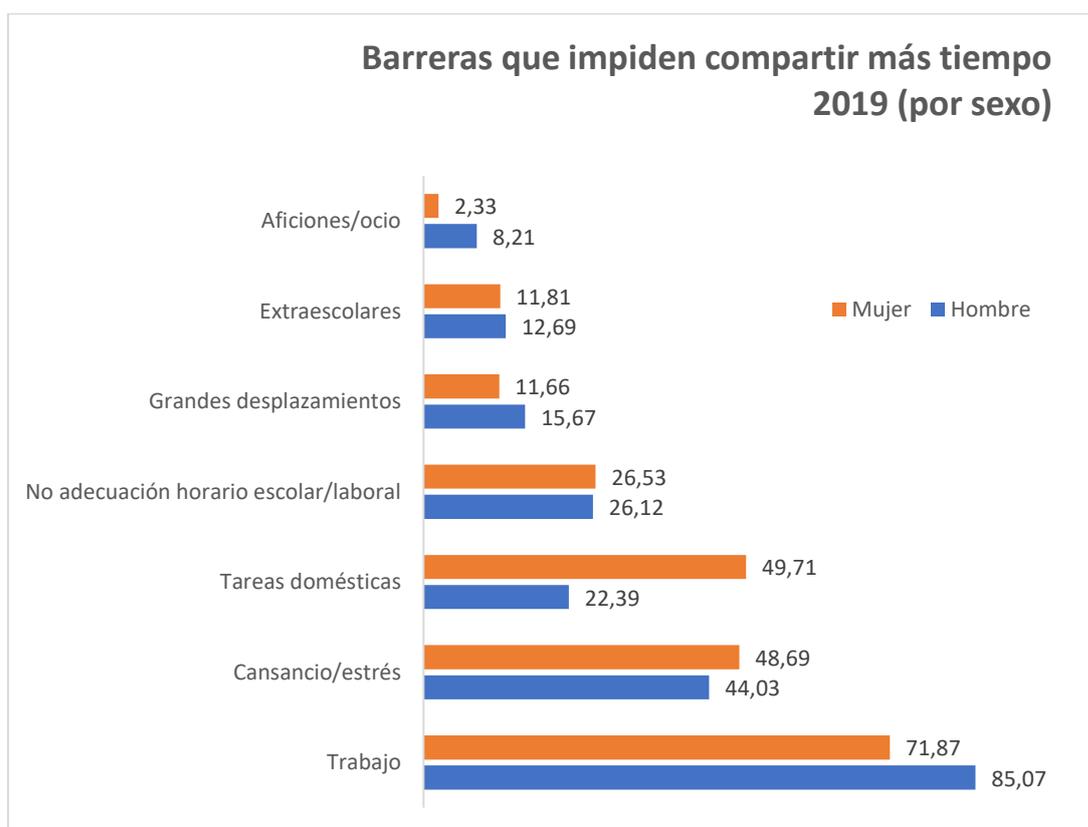


Un mayor obstáculo que en 2019:

- Para los hombres no hay en la actualidad una barrera que sea significativamente mayor que las expresadas en 2019.
- Por el contrario, un mayor número de mujeres han manifestado, en mayor medida que en 2019: la no adecuación del horario laboral al escolar, el trabajo, el cansancio y el estrés, las tareas domésticas y las aficiones y el ocio.

Un menor obstáculo que en 2019:

- Para los hombres supone un menor obstáculo: los grandes desplazamientos, el trabajo, las actividades extraescolares, las aficiones y el ocio, así como el cansancio y el estrés.
- Para las mujeres una menor barrera respecto a 2019 solo lo han sido las actividades extraescolares.





- XII. Un 98 % de los progenitores sabe qué hacer para conseguir más tiempo que dedicar a sus hijos/as: además de organizando y planificando mejor el trabajo o contratando ayuda externa, es llamativo ver que más de un 37,91 % dice que lo lograría desconectándose de algún dispositivo «con pantalla» y el 35,62 % renunciando al tiempo de ocio.

Asimismo, es destacable observar que el 26,80 % declara que «repartir de forma más equitativa las tareas con mi pareja» es una medida que les permitiría dedicar más tiempo a los menores.

Cuando pedimos a los progenitores que pensarán en qué medidas están en su mano adoptar para poder conseguir más tiempo para compartir con sus hijos/as, la respuesta fue muy diversa, aunque el 48,37 % declaró que organizando y planificando mejor su tiempo podría lograrse y el 41,18 % contratando ayuda externa.

Lo que resulta sorprendente es evidenciar que el 37,91 % de los progenitores manifiestan que podrían obtener más tiempo desconectándose de la televisión, el móvil, la tableta o el ordenador o renunciando al tiempo de ocio, manifestado por el 35,62 % de los participantes.

Es también relevante comprobar que muchas de las medidas que ellos mismos pudieran adoptar se circunscriben al ámbito laboral. Estas son:

Reducir la jornada laboral	33,99 %
Renunciar a promocionar profesionalmente	32,35 %
Teletrabajar	24,51 %
No llevar trabajo a casa	19,93 %
Cambiar de trabajo	18,63 %
Pedir una excedencia	12,75 %
Trabajar por cuenta propia	3,92 %

De nuevo la desigualdad de género se manifiesta, pues el 26,80 % declara que «repartir de forma más equitativa las tareas con mi pareja» es una medida que les permitiría dedicar más tiempo a los menores.



Medidas que están en manos de las personas para conseguir más tiempo para compartir





- XIII. Mientras las mujeres, para conseguir más tiempo, proponen levantarse antes y acostarse más tarde, contratar ayuda externa, repartir de forma equitativa las tareas con la pareja o renunciar a promocionar profesionalmente, los hombres, de modo diferencial, apuestan por no llevar trabajo a casa, realizar tareas en común los fines de semana, organizar mejor su tiempo o desconectarse de las pantallas.

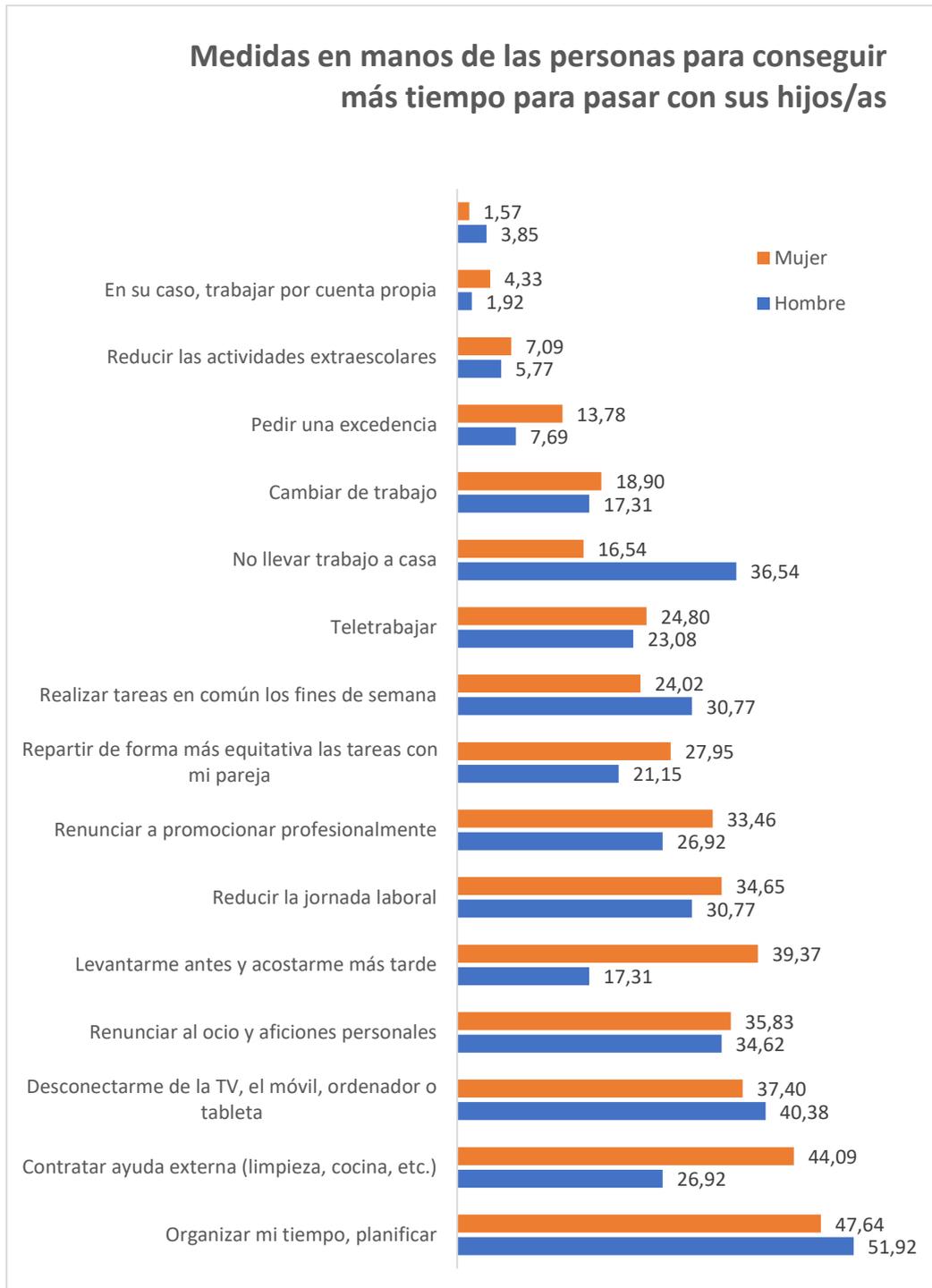
Si observamos las diferencias de respuesta por sexos, encontramos nuevos indicios y expresión de las preocupaciones de ellas y ellos, la desigualdad de oportunidades entre mujeres y hombres, así como la falta de corresponsabilidad por parte de estos.

Así, las mayores diferencias, expresadas en puntos porcentuales, acerca de las medidas que adoptaría son:

Medida	Dif. p.p.
Levantarme antes y acostarme más tarde	22,06
Contratar ayuda externa (limpieza, cocina, etc.)	17,17
Repartir de forma más equitativa las tareas con mi pareja	6,80
Renunciar a promocionar profesionalmente	6,54
Pedir una excedencia	6,09
Reducir la jornada laboral	3,88
En su caso, trabajar por cuenta propia	2,41
Teletrabajar	1,73
Cambiar de trabajo	1,59
Reducir las actividades extraescolares	1,32
Renunciar al ocio y aficiones personales	1,21

Por el contrario, las medidas expresadas por los hombres con mayor diferencial respecto a las referidas por mujeres han sido:

Medida	Dif. p.p.
No llevar trabajo a casa	20,00
Realizar tareas en común los fines de semana	6,75
Organizar mi tiempo, planificar	4,29
Desconectarme de la TV, el móvil, ordenador o tableta	2,98
Nada	2,27





XIV. Al Gobierno y a las empresas las personas les piden, fundamentalmente: flexibilidad de entrada y salida, la adecuación de los horarios laborales a los escolares y facilitar el teletrabajo.

Las madres y padres coinciden en general con las demandas que desde los partidos políticos y la sociedad civil se proponen a los diferentes gobiernos para alcanzar mayores cotas de conciliación.

Más allá de las medidas que se sugerían en el cuestionario para considerar su elección, han sido muy variadas y numerosas las expresadas por iniciativa propia.

Como hemos referido, muchas de estas propuestas son susceptibles de ser promovidas desde el ámbito privado, en particular desde el empresarial. Medidas estas de racionalización de los horarios, el tiempo y los espacios, que vienen a facilitar la oportunidad para las personas de obtener más tiempo y poder gestionarlo, promoviendo un mayor bienestar para estas y una mayor competitividad y sostenibilidad para la organización.

Si bien más adelante aparecen todas las medidas propuestas por el cuestionario para su elección, en la presente tabla entresacamos las que con más frecuencia se han propuesto:

Medida	%
Flexibilidad de entrada y salida del trabajo	66,01
Horarios laborales adaptados a los escolares	64,05
Facilitar el teletrabajo	59,80
Trabajar por objetivos, no para el cumplimiento de horarios	52,61
Jornada continua permanente o en períodos del año	52,29
Reconocimiento a las empresas que promueven la conciliación	51,63
Igualdad salarial entre hombres y mujeres	49,35
Reducción de jornada durante las vacaciones escolares	48,04
Educar para la igualdad/corresponsabilidad	47,71
Remunerar el trabajo de crianza de los menores en los primeros años	44,12
Ayudas económicas para el cuidado de hijos/as o personas dependientes	43,14
Desconexión digital	40,85

Medidas en manos del Gobierno y las empresas para facilitar la conciliación



- XV. Atendiendo a las medidas que han registrado un porcentaje diferencial significativo entre sexos, cabe destacar que, mientras las mujeres, en mayor medida que los hombres, piden al Gobierno y a las empresas educar para la igualdad y la corresponsabilidad, ayudas económicas para el cuidado de hijos/as o personas dependientes, reducción de la jornada de trabajo durante las vacaciones escolares, salidas por emergencias o facilidad para la elección de vacaciones, los hombres abogan, en mayor medida que ellas, por la desconexión digital o la reducción del tiempo de comida.

También en este apartado se han encontrado significativas diferencias de respuesta entre mujeres y hombres que muestran sus particulares preocupaciones y, una vez más, la manifiesta desigualdad de oportunidades entre ambos sexos.

Así, las medidas manifestadas por las mujeres con un mayor diferencial respecto al porcentaje expresado por los hombres han sido las siguientes:

Medida	Dif. p.p.
Educación para la igualdad/corresponsabilidad	25,05
Ayudas económicas para el cuidado de hijos/as o personas dependientes	24,17
Reducción de jornada durante las vacaciones escolares	20,81
Salidas por emergencias	20,05
Facilidad para la elección de las vacaciones	18,08
Horarios laborales adaptados a los escolares	16,93
Remunerar el trabajo de crianza de los menores en los primeros años	16,08
Supresión o reducción de las tareas escolares	13,57
Desarrollo de la formación en horario laboral	12,70
Elección de turnos por motivo de cuidados	11,92
Reconocimiento a las empresas que promueven la conciliación	11,24
Banco o bolsa de horas	10,83
Igualdad salarial entre hombres y mujeres	10,80
Adelanto de la hora de entrada al trabajo	10,16
Promover estilos de liderazgo innovadores frente a tradicionales en las organizaciones	9,55
Ordenación de los días festivos	8,10
Modificar la hora de inicio y duración del prime time televisivo	5,48
Flexibilidad de entrada y salida del trabajo	5,39
Facilitar el teletrabajo	4,86



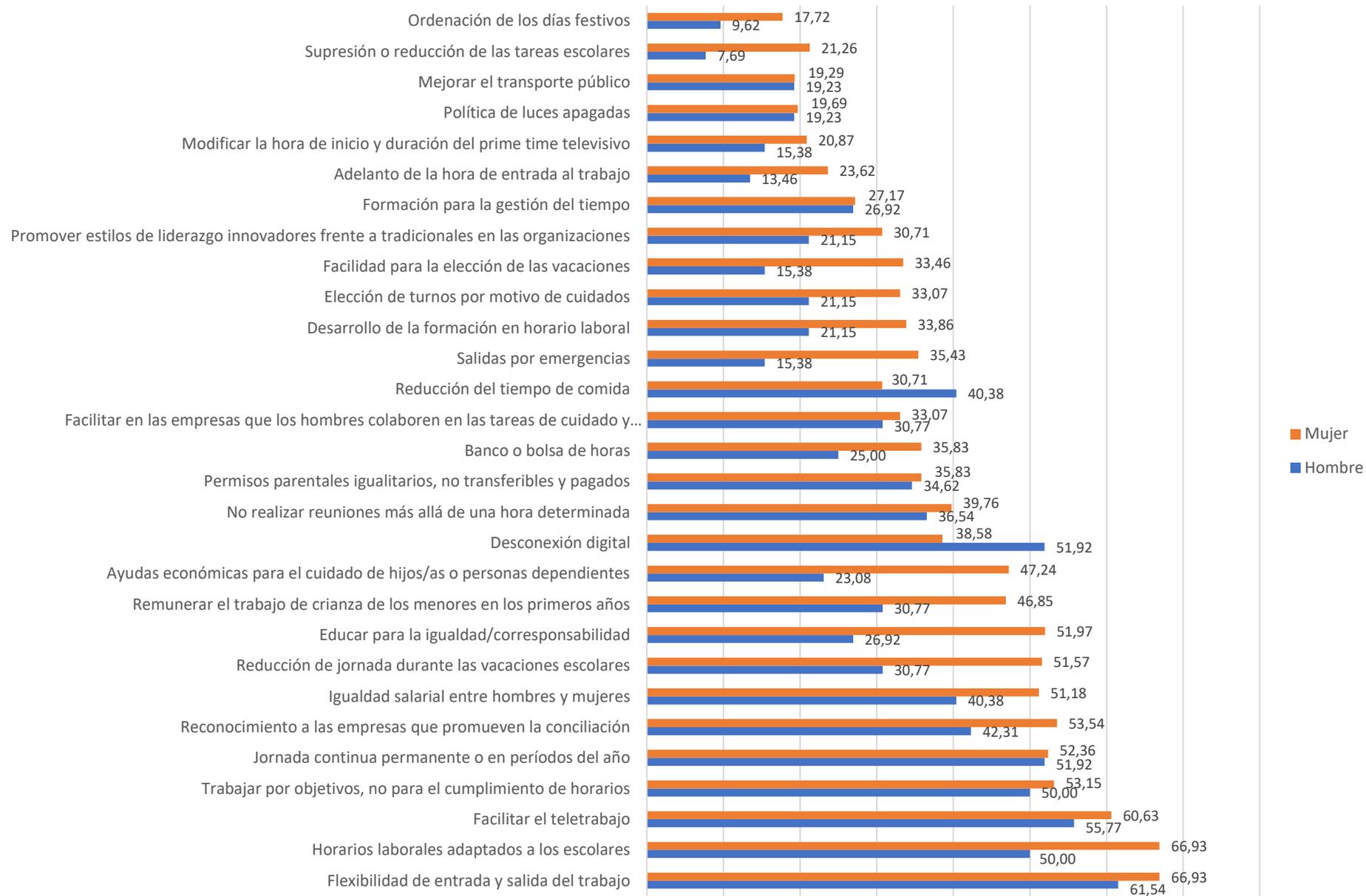
No realizar reuniones más allá de una hora determinada	3,23
Trabajar por objetivos, no para el cumplimiento de horarios	3,15
Facilitar en las empresas que los hombres colaboren en las tareas de cuidado y domésticas	2,30

Por el contrario, las medidas expresadas por los hombres con mayor diferencial respecto a las referidas por las mujeres han sido:

Medida	Dif%
Desconexión digital	13,34
Reducción del tiempo de comida	9,68

En el siguiente gráfico podemos observar estas y otras diferencias de respuesta.

Medidas en mano del Gobierno y empresas para facilitar la conciliación



Como referíamos más arriba, además de las medidas que se sugerían en el cuestionario para considerar su elección, han sido muy variadas y numerosas las expresadas por iniciativa propia, todas ellas son reconocibles, la mayoría adscritas al ámbito laboral y hasta muy populares, de manera que constituyen un porfolio bastante completo.

Las hay incluso que son discutibles, como la de promover la ampliación del permiso por maternidad, pues supondría para las mujeres una posición de desventaja frente a los hombres a la hora de proponerse como candidata a un puesto de trabajo, además de seguir perpetuando con ello su rol de cuidadora.

Asimismo, la medida orientada a ampliar el horario de permanencia de los menores en el centro escolar, si bien ofrece una gran ventaja a los progenitores, desde el ámbito educativo ya se llama la atención sobre las consecuencias de las grandes permanencias de los escolares en el colegio, en el sentido de que en no pocas ocasiones las actividades que allí se desarrollan entran en conflicto con uno de los principales objetivos como es el aprendizaje.

A continuación, se relacionan las propuestas que, a iniciativa propia de las personas que han cumplimentado el cuestionario, se han expresado en un apartado abierto, y que hemos clasificado en los siguientes ámbitos:

Propuestas para el ámbito laboral:

- Orientarse hacia la progresiva reducción de la jornada laboral.
- Permisos de maternidad más largos.
- Facilidades para los autónomos.
- Control/inspección de trabajo de los horarios. Penalización del exceso de horas.
- No penalizar reducciones de trabajo.
- Ayudas económicas a quien se acoja a la reducción de jornada por maternidad/paternidad.

Propuestas para el ámbito educativo:

- Universalizar la educación de 0 a 3 años, pública y gratuita.
- Educar desde la infancia para orientar el trabajo a resultados.
- Días no lectivos coincidentes con festivos siempre.
- Apoyo a los colegios para facilitar la conciliación.
- Promover servicios de aula matinal, guarderías y extraescolares.



Propuestas de orden económico:

- Reconocimiento y ventajas fiscales para las empresas que faciliten la conciliación de la vida laboral y personal.
- Ayudas a las familias con menores orientadas a los cuidados.
- Apoyo al progenitor que se queda en casa al cuidado de los hijos/as.
- Ayudas a familias monoparentales (de padre o madre).
- Cheques de ayuda doméstica.
- Apoyos especiales para familias con niños/as discapacitados/as.

Propuestas de orden social:

- Concienciar a la población sobre la necesidad que tienen los menores de compartir más y mejor tiempo con sus madres y padres.
- Medidas para frenar el machismo en las empresas y en sociedad que ve mal que los padres se ocupen de sus hijos/as en igual medida que las madres, lo que implica peores condiciones laborales para las mujeres.
- Crear grupos de corresponsabilidad.
- Fomentar la apertura, la flexibilidad mental, la tolerancia y luchar contra los estereotipos de género.
- Concienciación para facilitar que los hombres se impliquen en el cuidado de los menores, mayores y dependientes.

Otras medidas:

- Modificar la hora de inicio y duración del *prime time* en televisión.
- Homogeneizar horarios entre diferentes sectores productivos y convenios.
- Mejorar el transporte público, de cara a mejorar tiempos y costes.
- Racionalizar los horarios comerciales.
- Cambio al huso horario natural de España.
- Eliminar el cambio de horario bianual para dejar permanentemente el horario de GMT+1 (invierno).
- Promover la creación de espacios de conciliación en cursos, congresos, reuniones, trabajos. Conciliación como estrategia transversal de bienestar y desarrollo.

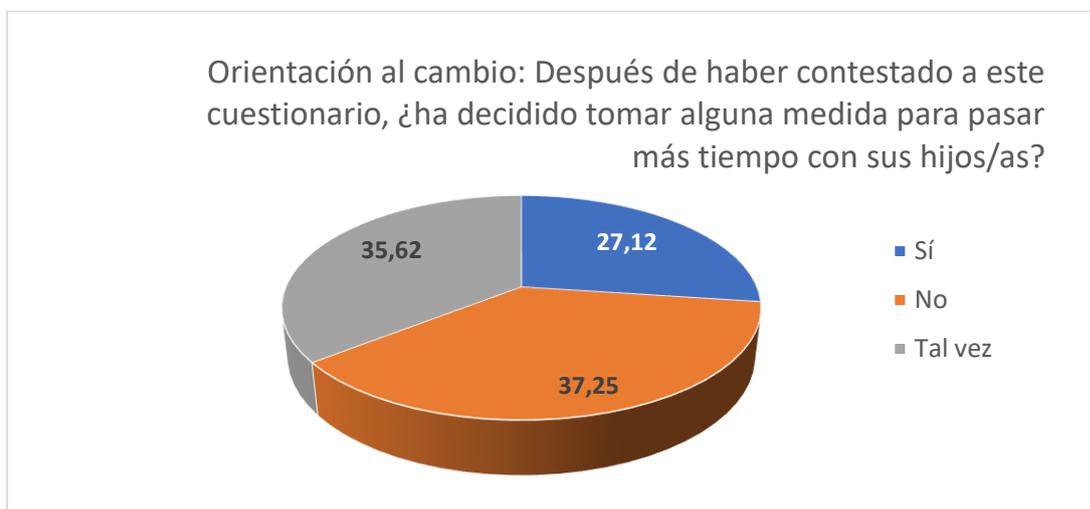


XVI. Las madres y padres participantes son conscientes de su situación, hasta el punto de manifestar una significativa orientación a emprender cambios en sus hábitos y contexto familiar.

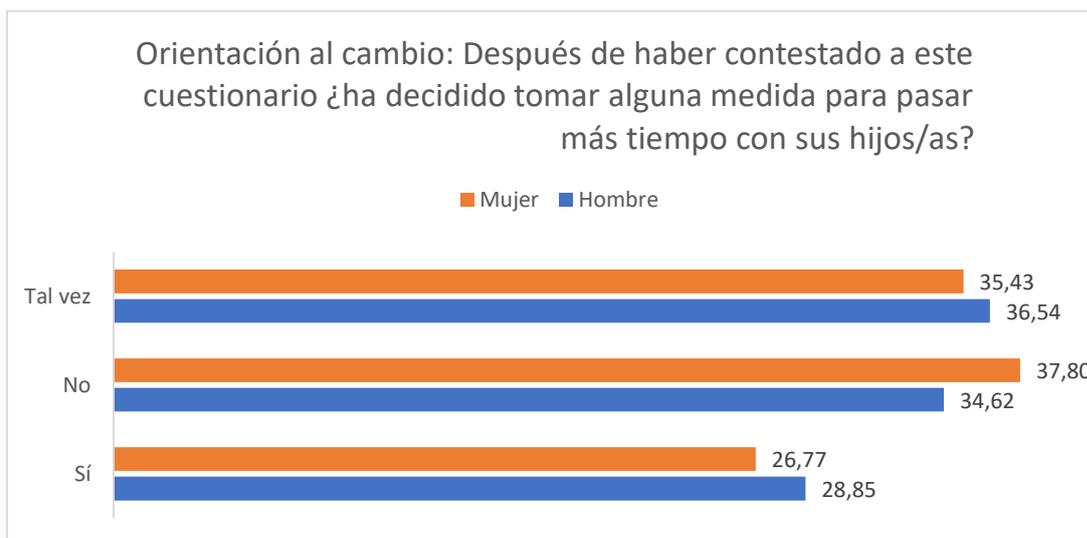
Tras dar respuesta al cuestionario, un 28,85 % de los hombres, expresa su decisión de adoptar medidas para incrementar tiempo para compartir, un 4,97 % más que en 2019. Por su parte, las mujeres lo han declarado en un 26,77 %, no experimentándose ningún cambio significativo respecto al 2019.

Una vez han dado respuesta al cuestionario, les hemos preguntado si han decidido tomar alguna medida para cambiar sus hábitos, con el objeto de pasar más tiempo con sus hijos/as. La respuesta ha sido afirmativa en un 27,12 %, y en un 35,62 % han respondido «tal vez».

Si bien la expresión de un pensamiento, de una decisión, no significa que se vaya a convertir en un cambio en el comportamiento, nos parece positivo, al menos, el haber creado conciencia sobre este generalizado problema: facilitar el reconocer su situación, expresar a dónde quisieran llegar, identificar las barreras que dificultan su consecución, incluso expresar propuestas que están en su mano llevar a cabo para acercarse al objetivo de dedicar más y mejor tiempo a sus hijos/as.



Si observamos las respuestas desagregadas por sexo, vemos que la decisión de cambio es, sensiblemente, mayor entre los hombres, con un diferencial respecto al que expresan las mujeres de 2,08 p.p.



Consideramos relevante la tendencia que cabe observar entre los datos obtenidos en 2019 y los de 2020.

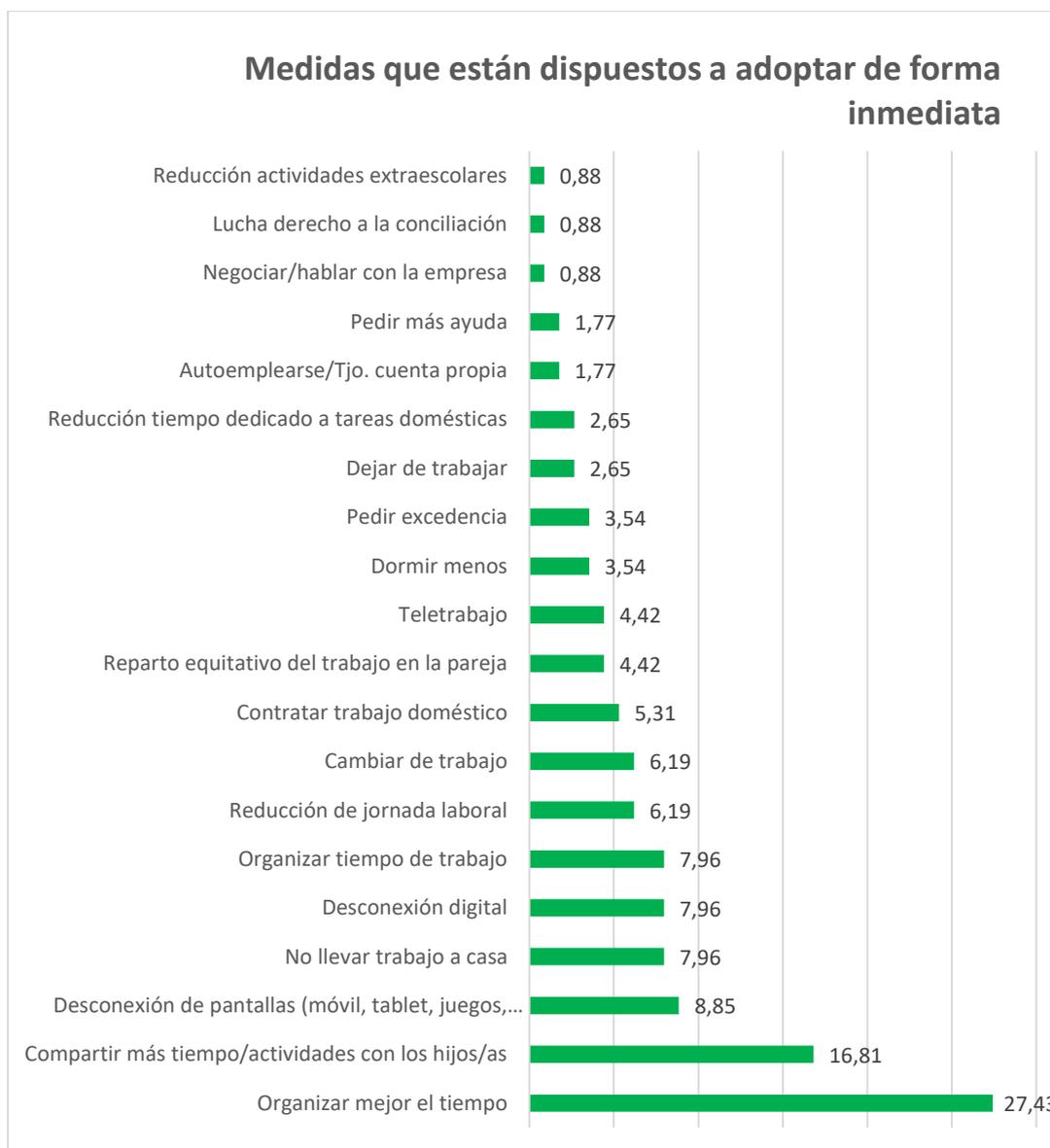
En 2020 se ha registrado una tendencia al cambio mayor que en 2019. Un 26,46 % frente al actual 27,12 % manifestó haber decidido adoptar alguna medida (dif. 0,66 p.p.).

Otro de los datos es el relativo a la decisión de cambio de hombres y mujeres. Mientras ellas se han mantenido en la misma proporción, los hombres han pasado a manifestar, en mayor medida, esta decisión de cambio. En 2019 fue un 23,88 % y en 2020 lo ha expresado el 28,85 % (dif. 4,97 p.p.).



- XVII. Organizar mejor su tiempo, la desconexión de las pantallas, compartir más tiempo con sus hijos/as, no llevar trabajo a casa o la desconexión digital son las medidas que los progenitores expresan con mayor frecuencia cuando han decidido adoptar una decisión de cambio.

A continuación, se muestran las medidas que, de forma inmediata, expresan qué podrían poner en marcha para conciliar su vida laboral y familiar.



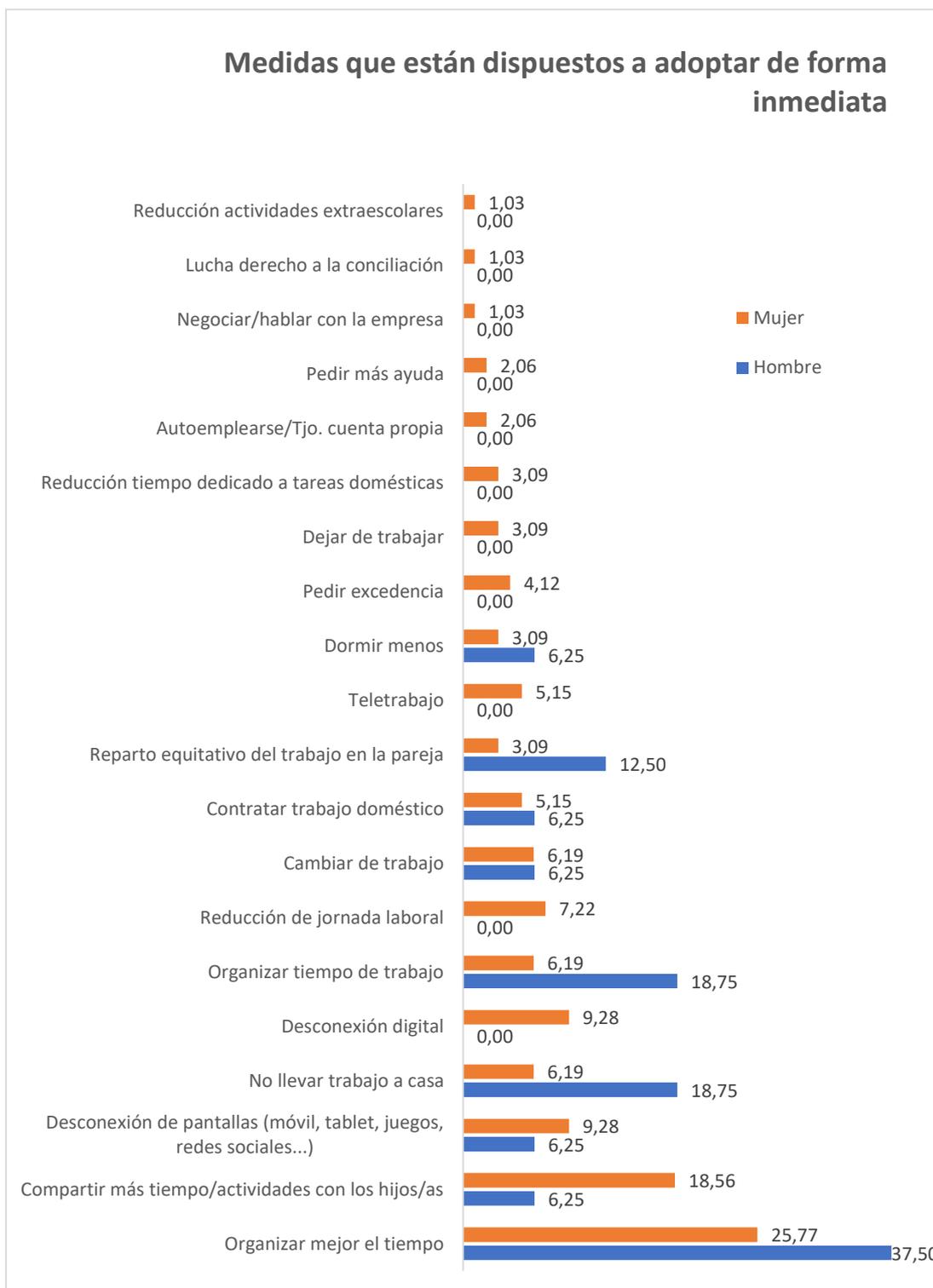


Si ponemos el foco en la respuesta diferencial por sexos, es decir, en aquello que más les distingue del otro/a, a la hora de adoptar alguna medida es:

En el caso de las mujeres, y dejando a un lado el deseo de pasar más tiempo con sus hijos/as, son: la desconexión digital, reducción de jornada laboral, teletrabajo y, en menor medida, pedir excedencia, dejar de trabajar y la reducción del tiempo dedicado a las tareas domésticas.

Por su parte los hombres se diferencian de las mujeres en las siguientes medidas: organizar su tiempo de trabajo y personal, no llevar trabajo a casa e, importante, repartir equitativamente el trabajo con la pareja.

A continuación, en el siguiente gráfico, se muestran todas las respuestas dadas, desagregadas por sexo, y en donde nuevamente las diferencias denotan las preocupaciones y la naturaleza de los problemas a los que se enfrentan hombres y mujeres, un contexto cultural machista que propicia una sociedad desigual y discriminatoria hacia las mujeres.





4. CONCLUSIONES FINALES

- I. La COVID 19 ha confinado el trabajo en los hogares e impulsado la implantación del teletrabajo, así como modificado hábitos y actitudes en los hogares.

Los progenitores afirman observar una creciente tendencia, por parte de las empresas, a poner a disposición de las personas trabajadoras el horario flexible y el teletrabajo. El incremento de este fenómeno ha sido de 37,69 p.p. respecto a los datos recogidos en 2019.

En el caso del teletrabajo, y en menor medida para el horario flexible de entrada y salida, son más los hombres que las mujeres los que manifiestan que su empresa les facilita dichas fórmulas de organización del trabajo.

- II. Cuando no podemos atender a nuestros hijos/as la alternativa seguimos encontrándola en la familia y en los centros escolares. Así lo afirma el 47 % y el 33 % respectivamente. Más aún, si cabe, en hogares monoparentales (de hombre o mujer) (61 %) que en los que se convive en pareja (32,4 %).

- III. La pandemia ha supuesto un cambio en las rutinas de los cuidados que ha afectado más a las mujeres (60,87 %) que a los hombres (34,78 %). Ellas manifiestan que han dedicado más tiempo a la crianza de los hijos/as y a las tareas domésticas, expresando que esta mayor carga de trabajo la han vivido con estrés y un gran cansancio.

- IV. Los progenitores están muy insatisfechos con el tiempo que dedican a sus hijos/as. El 60,13 % expresa que les dedican menos tiempo del que consideran necesario. Las diferencias expresadas entre padres y madres no son significativas.

- V. Un 71,24 % de los progenitores consideran que sus hijos/as piensan que las necesidades de tiempo son aún mayores, o que el tiempo que les dedican es aún más deficitario, del que aquellos consideran suficiente. En este caso son las mujeres (73,23 %), más que los hombres (61,54 %), las que así lo expresan.

La estimación de la percepción de déficit de atención que atribuyen los progenitores a los menores se ha acentuado aún más durante y tras el confinamiento.

- VI. Los sentimientos que genera en los progenitores la incapacidad de dedicar a los hijos/as una atención adecuada pueden calificarse de dramáticos e inquietantes.



Casi el 80 % de los progenitores han expresado sentimientos negativos (agotamiento, frustración, estrés o impotencia), frente al 15 % que se han mostrados positivos.

- VII. Los roles de género siguen muy implantados en la sociedad. Las mujeres expresan sentimientos negativos, en relación al tiempo que dedican a sus hijos/as, en mayor medida que lo hacen los hombres. Asimismo, se observa en su respuesta el sesgo de los estereotipos y roles de género

Mientras las mujeres expresan, en mayor medida que los hombres, sentirse cansadas y agotadas, estresadas, incluso culpables, los hombres se declaran insatisfechos, frustrados, preocupados o apenados.

- VIII. Los cuidados siguen siendo «cosa de mujeres». La consecución de una corresponsabilidad aceptable está aún muy lejos de ser alcanzada

El 29,42 % de las mujeres y el 29,03 % de los hombres considera que el reparto de las tareas de cuidados y domésticas es «poco equilibrado» o «nada equilibrado». Esta afirmación se ve corroborada cuando un 77,78 % de los hombres declara que son ellas las más involucradas, considerándose ellas mismas en un 97,50 %.

- IX. El 40,47 % de los progenitores dedica menos de 2 horas diarias al cuidado y atención de sus hijos/as.

Si bien se está observando un leve acercamiento en el tiempo empleado por ambos sexos, hoy las mujeres están más presentes en las franjas de dedicación altas, siendo el 49,21 % las que emplean 3 horas o más, frente al 17,31 % de los hombres.

- X. En un día normal un 39,22 % de los progenitores no dedica tiempo a jugar con sus hijos/as, a pesar de que el 86,93 % afirma que este sería el deseo de los menores.

Las mujeres salen de paseo, juegan, les dan de comer y acompañan a las extraescolares más que los hombres. Por su parte ellos se dedican más que ellas a hacer deporte, ver la televisión, ayudarles a hacer los deberes o a hablar y charlar.

- XI. El trabajo para los hombres, y este, junto con el cansancio, el estrés, las tareas domésticas, así como la no adecuación de los horarios laborales a los escolares, para las mujeres, son los mayores obstáculos que manifiestan para alcanzar la conciliación y poder así dedicar más tiempo a sus hijos/as



Respeto a las dificultades manifestadas en 2019, las mujeres acusan ahora más el efecto de la no adecuación de los horarios laborales a los escolares, el trabajo, el cansancio y el estrés, la carga de las tareas domésticas y las aficiones y el ocio. Por su parte, los hombres no consideran que exista alguna presión mayor que antes.

- XII. Un 98 % de los progenitores sabe qué hacer para conseguir más tiempo que dedicar a sus hijos/as: además de organizando y planificando mejor el trabajo o contratando ayuda externa, es llamativo ver que más de un 37,91 % dice que lo lograría desconectándose de algún dispositivo «con pantalla» y el 35,62 % renunciando al tiempo de ocio.

Asimismo, es destacable observar que el 26,80 % declara que «repartir de forma más equitativa las tareas con mi pareja» es una medida que les permitiría dedicar más tiempo a los menores.

- XIII. Mientras las mujeres, para conseguir más tiempo, proponen levantarse antes y acostarse más tarde, contratar ayuda externa, repartir de forma equitativa las tareas con la pareja o renunciar a promocionar profesionalmente, los hombres, de modo diferencial, apuestan por no llevar trabajo a casa, realizar tareas en común los fines de semana, organizar mejor su tiempo o desconectarse de las pantallas.

- XIV. Al Gobierno y a las empresas las personas les piden, fundamentalmente: flexibilidad de entrada y salida, la adecuación de los horarios laborales a los escolares y facilitar el teletrabajo.

- XV. Atendiendo a las medidas que han registrado un porcentaje diferencial significativo entre sexos, cabe destacar que, mientras las mujeres, en mayor medida que los hombres, piden al Gobierno y a las empresas educar para la igualdad y la corresponsabilidad, ayudas económicas para el cuidado de hijos/as o personas dependientes, reducción de la jornada de trabajo durante las vacaciones escolares, salidas por emergencias o facilidad para la elección de vacaciones, los hombres abogan, en mayor medida que ellas, por la desconexión digital o la reducción del tiempo de comida.

- XVI. Las madres y padres participantes son conscientes de su situación, hasta el punto de manifestar una significativa orientación a emprender cambios en sus hábitos y contexto familiar.

Tras dar respuesta al cuestionario, un 28,85 % de los hombres, expresa su decisión de adoptar medidas para incrementar tiempo para compartir, un 4,97 % más que en 2019. Por su parte, las mujeres lo



han declarado en un 26,77 %, no experimentándose ningún cambio significativo respecto al 2019.

XVII. Organizar mejor su tiempo, la desconexión de las pantallas, compartir más tiempo con sus hijos/as, no llevar trabajo a casa o la desconexión digital son las medidas que los progenitores expresan con mayor frecuencia cuando han decidido adoptar una decisión de cambio.

Estas son algunas de las principales conclusiones obtenidas de la encuesta *¿Cuánto tiempo tienes para tus hijos?*, enmarcado en el programa *¿Cuánto tiempo tienes para mí?*, financiado por el Ministerio de Sanidad, Consumo y Bienestar Social (IRPF 2019).

- Los progenitores reclaman más tiempo para dedicar mayores atenciones y cuidados a sus hijos. Esta percepción es vivida por el 79,74 % de forma inquietante e incluso dramática.
- El confinamiento del trabajo en los hogares ha supuesto un cambio en las rutinas de los cuidados que ha afectado más a las mujeres (60,87 %) que a los hombres (34,78 %). Ellas han dedicado más tiempo a la crianza de los hijos/as y a las tareas domésticas, expresando que esta mayor carga de trabajo la han vivido con estrés y un gran cansancio.
- La corresponsabilidad o la participación activa de los hombres en el efectivo reparto equilibrado de las tareas domésticas y de los cuidados ha aumentado, aunque está muy lejos de alcanzarse. Ellos dedican menos tiempo, ellas consideran que los hombres sobrevaloran sus propias aportaciones y estos valoran que las necesidades de cuidados y domésticas son menores.

